



# página ZERO

## REVISTA DE POESÍA

# Nº 3

“Sólo recuerdo las palabras imprescindibles” DINA BELLRHAM



MOTIVO: HOMBRE PEZ Y CERVATILLO. AUTOR: FLOYD MENA

### Publicaciones Asociación Zero's Publisher

#### Dos islas y una misma metáfora

Título: Desde otra orilla. Autores: George y Estrella Perdomo  
Poemas del viento, la tierra, el agua, el fuego

Título: Tiempos Adversos. Autor: Eva Vallespir

#### Olé, me llamo Gereon

Título: Un brujo, un ajo, un melocotón. Autor: Gereon Janzing

### Poesía desde Nicaragua

Vilma Duarte

### Una publicación de Galaxia Gutenberg

Círculo de Lectores, 2009 / Mario Campaña

Pájaro relojero: Poetas Centroamericanos

### Una opinión desde Guadalajara, México

Sábato o la tregua del guerrero

Victor Manuel Pazarin

### Los talleres literarios en Ecuador

El espacio para crear otra realidad

Pablo Yépez Maldonado

De los reductores de cabeza a los dardos envenenados de Pucuna

Diego Velasco Andrade

Coito Ergo Sum: habita entre pisadas de poeta y el canto luminoso de pájaros ciegos

Cristian López Talavera

### Poesía desde Ecuador

Beatriz Viteri Garcés

Edison Navarro

Dancizo Toro Rivadeneira

Adolfo Santistevan López

Santiago Quelal Pasquel

### PERCEPCIONES / Exposición de pintor

RAFAEL DÍAZ

¿El por qué de algunas imágenes ?

Arnau Puig

## El Taller Literario: ¿Relevo generacional en Ecuador?

EL TALLER LITERARIO NO ES UNA OFICINA DE FAKIRES

“El poeta debe morir”

## PRESENTACIÓN

# *En órbita y en poesía*

*Con algunos meses de atraso Página Zero vuelve a la órbita para hablar de poesía. La revista recoge e insiste en sus logros (resultados) editoriales porque intenta que su proyección en círculos estáticos se conviertan en círculos expansivos, al menos al nivel en el que la intención de sus autores tiene mucho que ver con los resultados de esta complicidad editorial, que a todos nos llena de pequeñas grandes satisfacciones. “Desde otra orilla”, “Tiempos Adversos” y, “Un brujo un ajo y un melocotón” han sido, por un lado los títulos de las publicaciones de la Asociación Zero’s Publisher en Ibiza en este año, pero además, sus títulos ligados a sus autores: George, Estrella, Eva y Gereón quizás constituyan buenos referentes del 2011, para una forma de entender y practicar la promoción literaria, en un proceso conjunto entre autores y potenciales lectores.*

*Página Zero recoge con agrado una selección poética de la nicaragüense Vilma Duarte (1.959 periodista y escritora) que nos brinda sus versos recogidos al calor de su activismo en los barrios de Managua, en la gestión cultural y la constante vigencia de los nuevos roles de las mujeres latinoamericanas. Y, sin habernos propuesto, sino como que un ecuatoriano lo dijera: “de chiripa” incluimos también el comentario de Miguel Hueso Mixco, alrededor de la obra antológica del Mario Campaña: Pájaro Relojero, Poetas Centroamericanos, publicado por la editorial Galaxia / Gutenberg. Círculo de Lectores 2009. Campaña nos tiene acostumbrados a su visión frontal, directa sobre los aspectos de la literatura y la política, y es sin duda un acierto hacer énfasis en su comentario sobre la recopilación antológica de los poetas centroamericanos, entre los que más de un ícono da la talla de universalidad, que es la que logra hacer que la poesía sea de la humanidad. También se ha creído conveniente incluir el aporte de Víctor Manuel Pazarín, (Jalisco, México 1963) sobre Ernesto Sábato, titulado “Sábato o la tregua del guerrero”, a quien el invitado lo señala como el “escritor imprescindible de las letras latinoamericanas”.*

*Otro apasionante tema, aunque la mayoría de las veces no bien tratado incluye esta revista tres puntos de vista de artistas agitadores de los talleres literarios en Ecuador, y sus experiencias y visiones sobre la creación literaria, tema recurrente pero presente en el ingenuo debate de los roles de la literatura, al menos se vislumbran aspectos de rompimiento en sus propuestas. También se aporta una selección poética de jóvenes creadores, seleccionadas por Cristian López Talavera (Quito 1985).*

*Y finalmente, con profundo pesar pero con la seguridad que damos continuidad a sus convicciones incluimos en el cierre de edición un sentido homenaje a Dina Bellhram, joven poeta ecuatoriana que falleció el 27 de octubre de 2011. La contraportada de esta revista la recuerda y resalta su profundo sentimiento con la creación literaria.*

*Hasta siempre*

*Efrain Espinoza Falconi*

*Responsable editor de la revista Página Zero*

## **Página Zero**

REVISTA DE POESÍA

Nº 3 Edición septiembre 2.011

Una producción de la Asociación Zero’s Publisher NIF G57160368

Depósito Legal Nº I-167-2010, del 17-11-2010

Editor Responsable:

Efrain Espinoza Falconi

Colaboraciones:

Floyd Mena, Ana Colomar, Eva Vallespir, Gereon Janzing, Antonio Vidas, Estrella Celeste, George Perdomo, Vilma Duarte, Mario Campaña, Miguel Hueso Mixco, Víctor Manuel Pazarín, Pablo Yépez Maldonado, Diego Velasco Andrade, Cristian López Talavera, Beatriz Viteri Garcés, Edison Navarro, Darcizo Toro Rivadeneira, Adolfo Santiestevan López, Rafael Díaz, Arnau Puig, Dina Bellhram.

Motivo de Portada:

Floyd Mena

Blogs del editor:

<http://re-versosibiza.blogspot.com/> <http://ibizarte.blogspot.com/>

# Dos islas y una misma metáfora

TÍTULO: **DESDE OTRA ORILLA**  
AUTORES: GEORGE PERDOMO RODRIGUEZ  
ESTRELLA CELESTE PERDOMO  
GÉNERO: POESÍA  
IDIOMA: CASTELLANO  
DEPÓSITO LEGAL: I-194-2010  
PÁGINAS: 101  
EDICIÓN: ASOCIACIÓN ZERO'S PUBLISHER, IBIZA 2011

Efrain Espinoza \*

Dos hermanos nacidos de las entrañas de una verde tierra bañada por el Pacífico, la exuberante isla de Muisne en el Ecuador juntan su inspiración en una hermosa isla del Mediterráneo, y deciden dar vida a *Desde otra orilla*, un libro de poemas que por cometido tiene el dar cuenta de sus profundos sentimientos de esperanza, ilusión, justicia, solidaridad; en definitiva de su vida recogida en versos con la intención de aportar al caudal de la creación poética, como si de mares y ríos se tratase.

Y lo hacen en la baleárica Palma de Mallorca, ciudad en la que sus calles, su olor a mar, sus habitantes acogedores los han hecho parte de ellos, y no es para menos, 15 años de convivencia. George Perdomo Rodríguez y Estrella Celeste Perdomo, con su habitual carácter abierto, directo y emprendedor lo han hecho fácil, el barrio y la cotidianidad, el día a día de Palma cuenta también con el entusiasmo y el trabajo de ellos, quienes junto con su familia son una luz más del aporte cultural y la fusión de las culturas. El libro que el lector tiene en sus manos y que comenzará a leerlo ya hablará de sus sentimientos, la intención de esta presentación, nada más es para aplaudir la importancia de las expresiones artísticas para alimentar los sentimientos de integración, convivencia, tolerancia y respeto mutuo.

Los versos nunca están demás en ninguna parte, es más, si cada individuo es, en sí mismo: poesía; la vida de estos poetas viene a convertirse en la gran metáfora en la que se mezclan tanto sus lados oscuros, sus temores como el refrescarse en una fuente de agua cristalina y afrontar los días con unos versos en su boca, no en vano el céntrico barrio donde viven los "Perdomo", no es difícil escuchar un grito alegre y motivador: ¡Que tal poeta!, para referirse al ecuatoriano George, que dicho sea de paso, que de poeta tiene tanto como de deportista.



Gabriel Celaya versificaba que la poesía es como el aire que respiramos, y no se quedaba en ello, agregaba que: *"Tal es mi poesía: poesía-herramienta / a la vez que latido de lo unánime y ciego. / Tal es, arma cargada de futuro expansivo / con que te apunto al pecho"*. Y, algo de esto es posible respirar en este universo de mar, gaviotas y manglares que recoge *Desde otra orilla*, George, quien parece corroborar y con creces estos magistrales versos del poeta gipuzcoano. *"Mi memoria matiza en ébano los sueños, / llora océanos cuando el viento suspira."* Dice el ecuatoriano. Pero su canto, parece escucharse desde la distancia, desde la añoranza, desde la nostalgia, pero no desde una nostalgia de la derrota sino desde la certeza de lo que ama, de lo que necesita pero de lo hay que precisamente poblar los días: de ese mundo de picaflores, de ese mundo fluvial en donde el amor surge a borbotones. George ama a su país, su geografía, en lo que se refugia cuando *"algo me va mal"*.

Estrella Celeste también encuentra en la imagen de la exuberancia de su natal Muisne, el refugio para su nostalgia, y se atreve más, su voz poética se muestra acusadora contra una forma de explotar aquellos preciosos bienes de la naturaleza, y juzga que: *"es difícil alzar el vuelo"*, para

\* EFRAIN ESPINOZA. Ecuador 1963. Reside en Ibiza

mirar hacia atrás y quedarse con la imagen de una patria carcomida por las injusticias, de la que siempre se rebela.

*Desde otra orilla* son hojas que recogen versos abiertos, libres y espontáneos, – no pretende ser una entelequia de la literatura – estos versos se muestran en la forma que viven sus autores: libres y espontáneos, no quieren ajustarse a ninguna norma, tal vez esto puede sugerir – únicamente tal vez – el origen de sus autores. La historia de Muisne recoge la anécdota más importante de la libertad, la metáfora más próxima de la vida en libertad, porque a estas tierras se les atribuye la identidad afro ecuatoriana de la resistencia a la colonización, ya que un naufragio de un barco de esclavos dio la posibilidad de la creación de uno de los pueblos libres de sojuzgamiento y por lo tanto la forma altiva y libre. Yo creo, – sin saberlo – que los Perdomo pueden contener aquella identidad genética, y la misma de los “payadores”, que encuentran en los versos aquel refugio imprescindible para cantar los sentimientos más cotidianos de su vida y de su gente.

Y si no, porqué únicamente un espíritu con ilusión es capaz de encontrar que una *“rosa mustia luce aún esplendorosa”*, es que la tristeza, la ausencia son siempre las cartas que marcan el destino, pero a las que siempre se recurre y las que en definitiva pueden inyectar de luz y de energía.

Antonio Vidas, el solidario y amigo poeta ecuatoriano que hoy reside en las Baleares describe así a George Perdomo: *“es el tipo vital, alegre, abierto, que me sacudió con su grandiosa mano todos los saludos posibles”*. Cuánta razón hay en las palabras de este manabita, el Antonio Vidas, que además se pregunta y casi se responde él mismo que, al poeta George *“...debió hechizarle el lenguaje verde de los guacamayos, la sinfonía desencajada del tucán, las ondulaciones femeninas de la serpiente y el cuchicheo de las gallinetas; algo de lo que las aguas del Quinindé a veces callan, debió enternecerle el mutismo de los lagartos con sus levitas de cuero, y algo que se iba, camino lejos, como un sombrero de toquilla o abacá, se dejaba ir en las inocencias seniles de las tardes.”*

Por su parte, Estrella Perdomo es enfática y dice *“nacé cuando el banano florecía”* y a continuación sus poemas como los cantos de las olas de su mar y de sus mares se convierten en el presagio del inminente límite de la vida, ya que sus

cantos son de despedidas, eternas despedidas a momentos futuros o pasados que en su mente vuelven e insisten con la misma fuerza de la vida.

Estrella Celeste, en sus poemas se palpan la vitalidad de la familia, es lo que resalta ante cualquier pretensión estética, la familia como la vida se muestra clara y definiendo la inspiración. Los abuelos, los padres, los hermanos y los hijos ocupan el principal interés de una voz poética. Y como extensión de la familia, están los amigos, y de ellos, los ausentes, de hecho: las ausencias físicas y emocionales transcurren en los versos de Estrella Perdomo como ejes elocuentes de su carácter, de sus principios y sus valores.

La política también salta a escena como el punto de vista ingenuo, de tantos años de convivencia en el remedo de democracia que cualquier mortal pretende encontrar la justicia, pero una vez más, la desilusión hacia la clase política y el regreso a la exaltación de la exuberante vida de su Muisne. Pero estos poemas dan mucho más que comentar, como nadie se cansa de decir la vida misma de sus personajes, veo muy difícil separar la actitud poética de George con su pasión por el fútbol, y estos versos dicen por mí lo que intento decir; *“Para arbitrar el partido / fue designado el jazmín / siendo jueces de línea / los claveles del jardín”*. No es una noticia nueva, George Perdomo fue un personaje importante del fútbol ecuatoriano, y eso no queda la menor duda entre sus amigos de Palma de Mallorca.

Como cualquiera de los mortales, los dos Perdomo recogidos en este libro se plantan firmes en la trascendencia, en el reconocimiento de la vida como el espacio de la humanidad, y la inminente presencia de la muerte como el mundo en donde las fortalezas pueden ser abatidas, una y otra vez, entre uno y otro verso tanto la vida como la muerte se dan de la mano, como la luz y la existencia de más luz, después de la oscuridad. Me han gustado mucho los versos de George en donde se apunta una duda existencial *“dudamos entre evolución o creados / pero queremos vivir en infinito”*, que al final resuelve con la irónica certeza de vivir en el infinito. Y del amor, que decir sin que el lector de este libro no pueda gozarlo o sufrirlo, que en el caso de George, es *“el aroma de aquel cuerpo / de inolvidable jornada”*. Y, en el caso de Estrella Celeste: *“Por tu amor he cambiado / tan aprisa y de repente”*.

# Poemas del viento, la tierra, el agua, el fuego

TÍTULO: TIEMPOS ADVERSOS  
AUTORES: EVA VALLESPÍR SOPENA  
GÉNERO: POESÍA  
IDIOMA: CASTELLANO  
DEPÓSITO LEGAL: I-194-2010  
PÁGINAS: 94  
EDICIÓN: ASOCIACIÓN ZERO'S PUBLISHER, IBIZA 2011

Ana Colomar

Bona tarda.

En primer lugar me gustaría dar las gracias a Efrain y a Eva por la confianza que han tenido en mí al encargarme unas palabras para este acto de presentación del poemario *Tiempos adversos*.

¿Quién no ha tenido alguna vez contacto con la poesía? Yo creo que la gran mayoría de nosotros, por no decir todos, hemos utilizado la poesía, aunque sea en algún momento de nuestras vidas. Desde muy pequeños, en la escuela o en casa, hemos podido jugar a hacer pareados o rodolins, también seguramente habremos cantado aquellas canciones con rima. Ya de adolescentes, quien no ha hecho o ha utilizado versos para llegar mejor al corazón de nuestro enamorado o enamorada. Muchos, pero, lo dejamos aquí. Eva Vallespir no. Ella empezó a escribir desde pequeña, y ha continuado en esta onda poética para ofrecernos, para el deleite de todos nosotros, como lectores, sus juegos de palabras. Porque la poesía es esto, juegos de palabras, pero juegos de palabras con sentido, y así es como Eva Vallespir nos intenta explicar su visión personal del mundo. Como nos ha asegurado ella misma, escribir poesía le sirve para exteriorizar sus sentimientos, lo que lleva dentro.

En los más de sesenta poemas que contiene *Tiempos adversos* encontramos muchos sentimientos: amor, aprecio, ternura, pero también mucha rabia e indignación. Su poesía es actual y global, Eva Vallespir es una poeta del siglo XXI. La verdad es que, llegados a este punto, no podemos decir que su forma de sentir sea de ahora, porque los sentimientos siempre han sido los mismos, la forma de sentir de los clásicos era la misma que ahora, ellos también sentían amor, dolor o rabia. Lo que realmente cambia no son los



sentimientos sino las cosas, las personas o ciertos acontecimientos por los cuales sentimos. En este sentido, creo que la actualidad de la poesía de Eva Vallespir, viene dada por los poemas que nos presenta contra la globalización, contra los conflictos que afectan actualmente algunas partes del mundo y contra las injusticias sociales que todavía hoy persisten. A través de los poemas, cómo ella misma dice, apuesta por “una globalidad sana y libre porque somos inquilinos del mundo”. Aún así, dentro de esta actualidad, también tienen lugar algunas menciones a nuestros clásicos. Un ejemplo lo tenemos en los versos “mi barca rota y cansada en la otra orilla se ahoga, yo ese Ulises perdido en esos valles sin mares...”. Porque Eva, a pesar de considerarse autodidacta, es también una gran amante de clásicos como García Lorca o Miguel Hernández, seguramente entre muchos otros.

Creo que definiría la poesía de Eva Valles-

EVA VALLESPÍR SOPENA, poeta afincada en Ibiza. Ha musicalizado varios de sus poemas, con la colaboración de DJ y productor Domi Pastor, creando atmósferas sonoras relajantes y sugerentes (chillout). Su poesía es sencilla, íntima, directa, social, y comprometida con el planeta.

pir cómo muy madura, crítica, directa y muy atrevida, por qué no? A grandes rasgos, clasificaría los poemas de Tiempos adversos, en tres grandes grupos o temáticas: los poemas dedicados a la naturaleza y la poesía comprometida con el planeta, la poesía social y como no, los poemas de cariz más íntimo, muchas veces con la presencia del amor, del dolor o de la muerte.

La naturaleza, cómo ya he dicho, está muy presente en la obra de Eva Vallespir, sobre todo el mar, como tema principal y como secundario, de forma directa o en forma de metáfora. De hecho, el primer poema se titula Mar y empieza así:

*Mar, susurras en mí oído  
caricias sonoras  
al compás de tus olas  
efímeras como la vida...*

A pesar de pasar los primeros años de su vida a la península, a los 11 años, Eva Vallespir se instaló en Eivissa, y aquí, como todos sabemos, el mar está presente en casi todos los paisajes de esta maravillosa isla. Quiero mencionar aquí que Caricias sonoras es también el título de su primer poemario publicado hace unos dos años.

Otros poemas están dedicados al Sol. Nos dice en el poema Sol-Templo:

*Astro-rey, despiertas el día  
vistiendo de luz, todas las esquina...*

También nos encontramos poemas que hablan sobre el viento, la tierra, el agua o el fuego. Dentro de este grupo también podríamos incluir los poemas que denotan un claro compromiso con el medio ambiente. Su mensaje es claro y contundente, sólo tenemos una Tierra y hay que cuidarla. En el poema Nosotros... la Tierra, nos dice así:

*para descubrir que estamos hechos  
de todos esos elementos, que ella esculpió  
tejió entre sus manos, nos auto-abasteció  
cada átomo, cada molécula,  
cada universo, cada estrella, cada planeta  
NOSOTROS LA TIERRA  
OYES LATIR A LA TIERRA  
Y AL MAR SU RESPIRAR*

El otro bloque de poemas, son aquellos donde la autora denuncia una sociedad globalizada, injusta, producto del neocapitalismo. Comprometida con los problemas sociales y conocedora del estado del mundo, la poesía de Eva Vallespir alude a conflictos de carácter internacional como los de Palestina y Gaza, el Sahara occidental o el Congo entre otros. El poema LUZ no tiene desperdicio. Sólo voy a leer el final:

*Desde Tíbet a Palestina  
desde el Sahara hasta Cachemira  
desde mi voz  
al sordo mundo  
uno canto a la libertad  
por un nuevo rumbo  
interno  
revulsivo  
combativo  
humano  
y directo  
despertando las conciencias dormidas.*

En el libro nos encontraremos con poemas de protesta contra las multinacionales, la banca y el capitalismo, un sistema donde realmente todos estamos inmersos, la corrupción o las compañías petrolíferas. En estos escenarios la poeta nos dice que está “esperando una paz que no llega, soñada entre dolorosas quimeras”. Sobre la banca un poema dice así:

*Banca vestida de tesorera,  
virgen del pecado absoluto  
diseñadora de clases  
que has hipotecado el mundo  
diosa que gobierna estados  
absorbiendo sus riquezas  
y a su merced  
el grifo cerrándonos,  
inyectando en el capital  
la sangre y sudor  
de todos los cristianitos  
judíos, ateos  
musulmanes y proscritos...*

He dejado para el final, sus poemas más íntimos, los que hablan de buenos sentimientos. Sobre todo me gustaría hacer referencia a dos de ellos, uno que habla sobre la mujer y la otra sobre la relación entre madre-hija, una poema que Eva ha dedicado a su madre. La verdad es que la au-

tora acude en varias ocasiones en sus versos al vínculo maternal. Hay un poema sobre la mujer que nos demuestra el compromiso de Eva con los derechos de la mujer. Empieza así:

*Mujer, niña, madre, hembra  
tu energía perdona, admite, sostiene este orden  
sumisa despiertas  
y esclavizada te acuestas  
vibrando a este mundo  
que apenas respiras... te pisa  
que acaso levantas... te sienta  
que cuando hablas... te calla  
que te niega... cuando piensa  
que al crecer te siega y te silencia.*

El último poema de Tiempos adversos, está dedicado a Miguel Hernández, como la colección de la que forma parte el libro, Colección del Centenario del Nacimiento de Miguel Hernández. Eva Vallespir le llama “pastor cautivo y preso” así como “pastor herido caído”. Ya sabéis que, Miguel Hernández era hijo de pastores, y al pastoreo se dedicó mientras iba completando de forma autodidacta su formación. Desgraciadamente, murió de franquismo en una prisión de Alicante el 1942.

Bien, no quiero acabar sin decir que esta no es la primera vez que Eva Vallespir y la Biblioteca Municipal d'Eivissa colaboramos juntos. El año pasado l'Ajuntament d'Eivissa organizó un encuentro de poesía joven en el cual participó con la interpretación de algunos de sus poemas. Y es que aparte de escribir poesía, Eva Vallespir también la ha musicalizado con la colaboración del productor y DJ Domi Pastor. Fue un encuentro donde quisimos tratar la poesía de una forma atractiva a los jóvenes, y realmente entre todos los logramos. La verdad es que fue un placer contar con su intervención, cómo también lo es hoy, en esta presentación. Tanto en aquella ocasión como a la hora de leer este poemario, pienso que bajo la apariencia frágil, sensible y delicada de Eva Vallespir hay una persona fuerte, comprometida y con unas ideas muy claras. Y se que como decía el nuestro Joan Fuster, “les aparences no enganyen, són simplement això, aparences”.

Enhorabuena al editor por el esfuerzo a la hora de publicar esta colección, y como no a Eva Vallespir por su trabajo. Muchos ánimos para seguir en esta onda poética por mucho tiempo.

 Publicaciones Asociación Zero's Publisher

## Olé, me llamo Gereon

**TÍTULO:** UN BRUJO, UN AJO Y UN MELOCOTÓN  
**AUTORES:** GEREON JANZING  
**GÉNERO:** POESÍA  
**IDIOMA:** CASTELLANO  
**DEPÓSITO LEGAL:** I-194-2010  
**PÁGINAS:** 81  
**EDICIÓN:** ASOCIACIÓN ZERO'S PUBLISHER, IBIZA 2011

Efrain Espinoza

Olé, me llamo Gereon, dice en su primer verso ‘el Jerry’ y seguidamente intenta explicarnos de su vida, o más que su vida, de las inquietudes que van llenando su vida y sus hojas escritas en versos. O los huertos sembrados también de versos. Y es así, que Gereon escoge el poema “Después de ser pastor” y se atreve a interpretarlo en todos los idiomas que dispone a mano: castellano, ibicenco, gallego, esperanto, alemán suizo, holandés, alemán, inglés, latín, rumano, francés, portugués e italiano. Y al hacerlo, ya se delata una de las principales inquietudes: su pasión por las len-

guas. A priori se muestra pretencioso en este tema, de no ser por su actitud y su lenguaje corporal que al contrario reflejan lo más sencillo que un ser humano puede presentarse en este siglo de etiquetas.

Y junto a su amor por las lenguas, inmediatamente manifiesta su profundo amor por la isla de Ibiza, un amor basado en la seguridad que el ser humano rodeado por el mar puede todavía tener la oportunidad de conocerse a sí mismo, igual que muchos, Gereon parece buscar en la isla alguna seguridad, la misma que con sus propias palabras afirma que las tierras firmes, los continentes no lo proporcionan. Y esa segunda inquietud también puede mostrarse pretenciosa, de no ser que previo a su anclaje en Ibiza, este poeta, agricultor, quien acumula algunas maestrías en ganadería ya había surcado por 106 islas en todo el mundo. Algo impensable, pero real. Gereon es



un hombre de miles de anécdotas, y sí una de aquellas son su visita física a 106 islas del planeta. Pero aún hay más, con su apariencia alejada de las modas y su actitud bucólica deja a la vista del mundo su amor por la naturaleza y su rebeldía por una forma de vida basada en la ganancia. *“No puedo entender a la gente que acumula su dinero en el banco y se hacen infelices y lo son así para toda su vida”*, dice, y en esto se planta muy radical. Su opción de vida dice que son las huertas y los huertos, los animales. Para desplazarse prefiere su bicicleta, para alumbrarse prefiere las energías renovables y si pudiera cambiar las cosas que le hacen feliz por algo que no sea dinero, creo que él mismo habría alcanzado a responderse las preguntas que él mismo se hace.

Y con estas tres pequeñas inquietudes, pasamos a presentar este libro: UN BRUJO, UN AJO, UN MELOCOTÓN, un esfuerzo editorial, un esfuerzo de edición compartido, que como punto de partida se inicia en la idea de juntar en una acción más grande a los poetas residentes en Ibiza, para que a través de la muestra de sus poesías rendir el homenaje que podemos hacerle a ese gran icono de la poesía española. Miguel Hernández, que en 2010 se celebraba en todo el mundo el centenario de su natalicio.

El libro de Gereon Janzing es el número

3 de esta colección que la iniciamos con mucho entusiasmo pero no pudimos dar respuestas editoriales solventes para albergar las 20 voluntades iniciales, por lo que oportunamente la Asociación Zero's Publisher pidió disculpas a quienes inicialmente quisieron poner su granito de arena en esta causa. Y que finalmente serán 5 títulos, ya que actualmente se encuentran impresos 4 títulos y pendientes el resto. Y el libro de Gereon, es uno de ellos.

Por lo que, en cantidad y en términos del proyecto casi nos vemos reducidos a la mínima expresión, razón por demás para que cada uno de nuestros esfuerzos editoriales se multiplican en cariño, optimismo y solidaridad. Es un grato gusto presentar esta noche el libro *“Un Brujo un ajo y un melocotón”* de este gran ser humano, el Jerry, como lo dicen sus amigos. Un enamorado de las lenguas, de las islas, de los versos y de los huertos. Y también agradecer el acto solidario de Delia Rengifo, Eva Vallespir, Humberto Ak'abal, y de algunos nombres más que todavía pensamos culminar las metas propuestas.

También expreso sinceros agradecimientos a Mario Stafforini, que nos ha cedido las imágenes de las portadas de la colección y todos quienes la ilusión todavía es una guía de la actitud por la vida. Muchas gracias Gereon por sumarte en esta causa y gracias a los presentes a quienes apenas les dejo una auto descripción del propio autor de esta noche, y que parece hablar de sí mismo en sus versos:

*“Pero tengo no obstante  
Muchas cosas de valor  
Una vida de viajante  
Con los ojos del amor”*

GEREON JANZING, Aquisgrán Alemania, 1.963. Nace y crece en diversas partes bonitas de Alemania y encuentra su hogar en la mágica isla de Ibiza / Eivissa. Algunas de las cosas que le gustan: el mar, las cabras, los bosques, los ajos, los barcos, las aventuras, las pecas y las estrellas, los murciélagos, las bicicletas, las flores de los cactus, el buceo, la vida romántica. Cosas que no le gustan: los coches rápidos y los conductores desaprensivos, los potenciadores del consumismo, las jerarquías y las guerras. Le encanta la naturaleza y los humanos, estudió con entusiasmo Etnología (Antropología), Biología (especialización: Geobotánica) y Geografía en la universidad de Friburgo de Brisgovia.



## Jean fuera de línea

(Jodedera)

Lo conservé por tanto tiempo  
que cuando quise usarlo  
se deshizo entre mis piernas  
mi amado Jean azul.

## Intento

Yo también quise ser fiel  
--- como mi abuela ---  
¡pero ellos  
no me dejaron!

## Escaramuza

En estos días  
no se de mí  
no vivo en mí;  
Sólo se que viniste  
a alborotarlo todo.

## La Fiel

Aunque tú no lo creas  
! amor !,  
entre las fieles  
soy de las más fieles  
porque a las olas  
de mi mar tranquilo  
nunca logró nadie  
abordar mi barca

## Viajero Solitario

! Dios mio !  
Se fue  
sin mí  
dentro de mí

## Stop

7 Pecados capitales  
10 Mandamientos  
1 Un solo cuerpo  
y ese prójimo que me tienta

## Sutil

Y así...  
suave

sutilmente  
despertaste en mí  
unos cuantos sentidos,  
y los que aún duermen  
no se atreven a verte ir

## Ronda a la muerte

*(Vida que se pierde entre las tinieblas de mi soledad...)*

Ya no puede matarme.  
estoy a salvo.  
Mi corazón se sumerge en sus aposentos  
y todos mis sentidos  
yacen congelados  
igual, que la escarchada carne de tu freezer

## Resurrección

Mi ángel se fue;  
le sustituye un matarife que hace chistes  
al filo de la navaja,  
desgarra mi abrigo  
cuando siento frío,  
canta melodías en el matadero.

Abre así --- sin más ni más ---  
más heridas sobre mis heridas.  
No tengo escape  
no atiné la salida  
mientras la lente en sus ojos  
atrapa mi último suspiro.

Y aquí estoy.

---

VILMA DUARTE. Nicaragua, 1969. Periodista y escritora. Se inició en los suplementos literarios del diario Barricada. Reportera de El Semanario y El Nuevo Diario y La Prensa. Fundadora del Movimiento literario "Tres Veces Tres": que significa Tres mujeres, Tres Poetas, Tres Periodistas. Forma parte de la red de mujeres de Asociación Nicaragüense de Escritoras ANIDE. Sus poemas han sido publicados en la Revista Cultura de Paz y la página de Variedades de El Nuevo Diario. Se ha presentado con la lectura de sus poemas en distintos escenarios locales como internacionales, tales como el festival "Aires de Abril", en Honduras, Mesóptica 2000, en Costa Rica y viajó a México D,F como enviada especial del diario Barricada y participar en la Primera Conferencia realizada en el museo "Dolores Olmedo" sobre el muralismo en Nicaragua, despuntando como periodista cultural con su reportaje "Una plástica con las esquinas rotas". Sensibilizada por los temas sociales, como la violencia de género, la niñez, la familia.

luego de la muerte  
ya nada duele.

## Fuerza de gravedad

No detengo el tiempo  
sino vienes.  
Sin embargo,  
hoy que hace buen tiempo  
mis pechos erguidos hallarás  
si a tiempo vienes.

## Microfilm

*A Teresa Codina*

De aquellos días nebulosos  
sólo tengo un microfilm en blanco y negro:  
y desgarrada la piel de mi muslo izquierdo.

Es un lugar  
por donde nunca pasé  
con mis botas de lodo  
y el corazón al revés

## POEMAS ECOLOGICOS

### Mal Tiempo

Me tocó amarte  
cuando hace mal tiempo  
entre bosques secos y celulares,  
cuando mis pies recientes  
la erosión del suelo.

Una gigantona triste  
se pasea sin su enano en mi parque  
sin bancas.

Y una paloma busca sedienta  
el néctar de mi fuente seca.  
¡Dios! ¡Dame un diluvio!

*Managua, El Rancho Ecológico. Marzo 2002.*

### La Gigantona

Voy por estos caminos  
con mis pies polvosos  
y mi vestido de fiesta.

En mí  
el maquillaje  
dibuja un rostro  
que no es mi rostro  
con sonrisas de fiestas y carmines.

Mi vida se diluye  
entre vacíos poemas  
y el reloj marca de prisa  
el tiempo de la canción de la tierra.

Danzo, danzo sin ton ni son  
Tantos ojos y un sin fin de anteojos  
sobre mi cuerpo  
al instante que un curioso  
levanta mi vestido.

Sólo Dios sabe  
de la soledad alegre de mi circo.  
El asombro de los niños  
me acurruca en las tardes triste  
de los barrios de Managua.

El enano cabezón  
ya no sigue mis pasos.  
Una oquedad llevó en el alma.

De pronto, en una esquina  
toda yo me prendo  
y marco el paso doble de tus redobles.  
¡Vendo una danza, mi amor!

### En escala Richter

No teman si me recojo en mí misma  
si me lanzo a la calle de en medio  
si causo un holocausto  
y si pierdo una ciudad entera contigo.  
¡No olvides que soy tierra!  
Polvo soy.  
y...el polvo me da la vida.

### No hay cobija

En estos días  
los días son fríos  
hay cobija  
pero no hay calor.  
En mis sueños  
voy a otros sueños  
pero no está el ruiseñor.

### Homenaje a Dario

Huistes de la hoguera tibia de mi coloso  
y de la poesía ronca y sonora  
de mi Momotombo.

Y aquí estoy:  
erupcionando en cada invierno.

## Premonición

Se vino conmigo  
cuando el invierno se iba.  
Se fue sin mí  
cuando el invierno venía.  
Mientras mis pechos tiritan de frío  
¿a dónde irías?  
!Oh! Mi homo...  
Sapiens.  
Amado mío.

## Sol de verano

Ya los pájaros rehuyen  
anidar entre mis ramas.  
Y en mi río  
los peces mueren de sed.

M cuerpo agoniza  
entre las ciénagas.  
Apenas me sostengo  
en mí misma  
Como esos árboles  
que mueren de pié.

*Managua, el Rancho Ecológico, 13 de Marzo 2003.*

## La Muda

No guardes tu cuerpo  
en otro que sea el tuyo  
!Ten cuidado!  
Mañana  
---como las culebras---  
pueden dejarte la muda.

*Managua, 15 de octubre 2002.*

## Se fue sin bendición

*A Teresa Sandino...*

*(en su cumpleaños del 15 de octubre 2002).*

Aunque la vida te juegue una  
!Vida! tú  
cóbrale dos  
que hoy en mi noche sin luna  
en mi carrusel no estás vos.  
Te fuiste con un soplo de plumas,  
y sin ninguna oración

abandonaste tu cuna  
y olvidaste mi canción.

En mi día me jugaste una  
entre algas marinas danzando  
mi amado buceador.

Con risas y con dolor  
aquí te estaré esperando  
en cada puesta de Sol.

*Managua, 15 de octubre 2002.*

## Búsqueda fatal

Y me pierdo  
en mis pasos  
entre el polvo  
del polvo de tus sandalias  
que un día me indujeron  
a la agonía sepulcral de tu paraíso.

*Nandaime, martes 22 de abril 2003.*

## Bar Los tres

No esperes, corazón,  
Ni desesperes.  
Que a tu portal.  
Él, vendrá con él.

*Managua, 7 de septiembre 2003.*

## POEMAS VIAJEROS

### Inquietud

Quisiera tener  
la quietud  
de los campos verdes  
del avismo de El Crucero.  
Y esperar con tiempo  
un eventual aguacero  
que moje mis entrañas.

Y entre la inquietud silvestre  
de mi piel  
---mientras los zánganos insectos juegan ---  
mis montañas estremecen  
Cómo hacer?  
para esperar paciente  
que a mí vengas  
como una sublime brisa,

a la mañana siguiente,  
con el Sol que provoque  
un eclipse en mi cuerpo.

El Crucero, Martes 9 de septiembre, 2003  
(Desde los microbuses intermortales Managua-Jinotepe).

## Acuarela en la carretera

Cae la brisa  
y la hierba recupera su verdor:  
San Diego: un pueblo flaco  
entre mi mundo de color.

Veranos – Inviernos  
Inviernos – Veranos  
en este tiempo  
la misma cosa los dos.

Y la gama de ocres  
destiñen mi esplendor  
pero sucede el milagro  
y la espiga surge  
entre los trucos del Sol.

## Canción en la carretera

Muero de sed,  
mis sentidos secan  
El Sol en el cenit  
Yo, al borde de la carretera  
con mi mochila al hombro  
espigando una canción.

*Nandaime, agosto 2003.*

## Oliendo chiltomas

Está nublado en Las Esquinas de Diriamba  
Y este manto gris  
tiene su color y su luz propia.

Voces de cuerdas sonoras me acompañan.  
Nuevamente sola en estos caminos.  
¡Cómo están las cosas!  
Un perro persigue a una bicicleta.

Las flores carmines me dicen que hay vida:  
Y el olor de las chiltomas de El Llano  
alborotan mis vísceras.  
¡Dios! ¡Estoy viva!

Las Esquinas, Diriamba, 26 de septiembre 2003.

## Olvido sin tiempo

Te esperé paciente  
Entre mi cobija  
cuando mis noches  
---aunque calientes---  
Se tornaron frías.

Te esperé pendiente  
entre la oscuridad de mis días  
---esos mismos---  
que cegaron mis pupilas.

Me reclinaste  
sin pan, sin abrigo.  
Ahora  
ya nada importa  
el día, la noche  
la noche, el día  
el amor, el tiempo y mi canción.

Si acaso vienes con bienes  
a mis futuros días  
ya no harás ruido a mi canción  
porque de esta nada impía  
de amarte  
me salvé yo.

*Nandaime, 5 de noviembre 2003.*

## Plegaria del Sol

Sol  
tú que esculpistes mi cuerpo  
y le pusiste color  
escucha mi plegaria  
en esta puesta de Sol.

Eterno amigo de mi padre  
que bien conoces  
las notas de mi canción  
has sorprendido a mi madre  
con tus rayos multicolor.

Viejo zorro del espacio  
que has robado juventudes  
a príncipes y doncellas  
con todo y sus querubens  
la belleza no puede irse al vacío

Detén tu paso en el cenit  
Detén el tiempo en mis mejías  
Oye viejo amigo mi plegaria  
Y dadme la juventud del carbón.

México D.F., Diciembre 2010

## Pájaro relojero: Poetas Centroamericanos

TÍTULO: PÁJARO RELOJERO  
AUTORES: POETAS CENTROAMERICANOS  
SELECCIÓN Y COMENTARIO: MARIO CAMPAÑA  
GÉNERO: POESÍA  
IDIOMA: CASTELLANO  
EAN: 9788481098174  
PÁGINAS: 875  
EDICIÓN: GALAXIA/GUTENBERG  
CÍRCULO DE LECTORES 2009

Miguel Huevo Mixco

Hacer una antología de poetas es más que un asunto de gustos. También es adoptar filiaciones, comunidades y discursos. Lo pienso después de leer *Pájaro relojero*. Poetas centroamericanos (*Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores*, 2009), preparado por el poeta ecuatoriano Mario Campaña.

Campaña inicia el prólogo del libro sentenciando: “en poesía no hay países pequeños”. Lo prueba, dice, el “inevitable paisano”, Rubén Darío, nacido en medio de analfabetas en un pueblito perdido de Nicaragua. Y también Arthur Rimbaud, nacido en el provinciano Charleville, Francia (de donde, desde luego, huyó).

Una antología de poetas centroamericanos no deja de ser una tentativa tan admirable como extraña. Ello, porque en Centroamérica lo real se confunde con lo invisible. Lo digo sin ningún ánimo poético. Centroamérica apenas existe como tal para los centroamericanos. Existe más si se la mira desde fuera, como un archipiélago tan feraz como feroz.

La versión estándar de la geografía centroamericana, la de los libros escolares y las guías *Lonely Planet*, excluye a Belice y Panamá. Casi nadie recuerda que en este satélite del planeta McDonald's se hablan al menos veinticinco lenguas, incluyendo el español y el inglés, lo cual no es un dato cultural irrelevante. Tengo la presunción de que este es el espacio escogido por Campaña. No sólo por las nacionalidades de los poetas antologados, sino también por las coordenadas histórico-culturales de su Prólogo.

Un antólogo no es monedita de oro. No es fácil hacer una antología de éstas sin el riesgo de dejar algo grueso por fuera. Pero siempre es así. En este caso, los escogidos se cuentan con los

dedos de las manos, y un poco más. El número ya es una provocación. Seleccionó a trece poetas. Supersticioso, para nada. La colección comienza en 1922, con *El soldado desconocido* del nicaragüense Salomón de la Selva, su único gran libro de poemas; y termina en 2005, cuando Alfonso Kijadurías publica *Certeza de la duda* en San Salvador.

Campaña probablemente no encontró méritos en poetas de las costas norteñas del istmo, que han escrito en inglés. Ni en poetas indígenas. Se pensará que ninguno de ellos esté a la altura de los maestros que seleccionó. Además, la emergencia de estas letras es relativamente reciente. Sin embargo, ya que el mencionado Prólogo dedica veinte páginas a hablar de las letras centroamericanas, eché de menos unas palabras sobre su existencia.

De aquellos trece fantásticos, once son hombres y dos son mujeres (Claribel Alegría e Isabel de los Ángeles Ruano). De los seleccionados, siete son nicaragüenses y cuatro guatemaltecos; no hay “clásicos” hondureños ni costarricenses. Como dije, hacer una selección de poetas no tiene que ver sólo con los gustos. Campaña fue a lo seguro e hizo bien su trabajo. Su fin, como él mismo explica, fue presentar a los “clásicos de la poesía

---

MARIO CAMPAÑA. Mario Campaña nació en Guayaquil, Ecuador, en 1959, pero reside en Barcelona desde 1992. Ha vivido también en México, Glasgow y París.

Ha publicado cuatro libros de poesía: *Cuadernos de Godric* (Premio Nacional de Poesía de Ecuador, 1988), *Días largos* (1996), *Días largos y otros poemas* (2002) y *El olvido de la poesía se paga* (2002).

Es autor de las biografías literarias *Francisco de Quevedo, el hechizo del mundo*, (Omega, 2003) y *Baudelaire. Juego sin triunfos* (Random House Mondadori, 2006); ha traducido *Una Tumba para Anatole*, de Stéphan Mallarmé y es responsable de cuatro antologías: *Poesía modernista ecuatoriana* (1999), *Así en la tierra como en los sueños* (1991), *Visiones de lo real en la poesía hispanoamericana* (DVD, 2001), *En el sueño de Chagall faltan palabras. Antología de poetas hispanoamericanas contemporáneas* (Bruguera, 2007). Colabora en revistas y suplementos literarios de Ecuador, Venezuela, México, Argentina, Estados Unidos, Francia y España. Dirige la revista de cultura latinoamericana *Guaragua*.

contemporánea de Centroamérica”. Sin duda que entre sus “clásicos” encontramos a muchos de los “inevitables” más queridos, y que los poemas incluidos están entre los mejores del arte poético del istmo.

Campaña optó por incluir poetas que gozan de prestigio dentro y fuera de la región. Voy a atreverme a decir que arriesgó poco. Voy a atreverme a más: yo no creo que Luis Cardoza y Aragón, ensayista extraordinario y figura legendaria de la cultura latinoamericana, sea un gran poeta. Con todo respeto, pienso igual de Otto Raúl González. En este caso, yo hubiera preferido a Humberto Akabal (que, de paso, escribe en quiché) o al hondureño Roberto Sosa.

En el convoy viajan dos salvadoreños: Roque Dalton, nuestro otro paisano inevitable, y Kijadurías, lúcido cronista de la ruina espiritual de nuestros días, y una de las más agradables sorpresas del volumen. La selección salvadoreña sería impecable si no fuera porque quedó fuera

Claudia Lars. Todos los incluidos nacieron entre finales del siglo antepasado y los años cuarenta del siglo pasado. Sobreviven cuatro: Ernesto Cardenal, Alfonso Kijadurías, Claribel Alegría e Isabel Ruano.

A lo largo de su Prólogo, Campaña reconstruye las historias literarias y políticas de estos países “pobres y pequeños”. En este caso, los tópicos también se vuelven “inevitables”: dictaduras, asonadas, intervenciones militares, exilios. Ese breve paseo por las reyertas del istmo es una reiteración de que vivimos en una suerte de parque temático de alto riesgo donde crece, rara flor, la poesía.

Por último, Campaña nombra y reconoce a otros poetas que hubieran tenido un lugar en su Pájaro relojero si él hubiera tenido el propósito de ofrecer un panorama general de la poesía de Centroamérica. Esa lista, sí, quizás sea demasiado extensa.

*Una opinión desde Guadalajara, México*

VICTOR MANUEL PAZARIN

## Sábado o la tregua del guerrero

Escritor imprescindible de las letras latinoamericanas, su obra reúne el doble valor de la ficción y del arrojo intelectual. A punto de cumplir la centuria, el longevo científico se atrevió a señalar el mundo descarnado del que siempre pidió sustraer los placeres más sencillos, en nombre de una sensible humanidad

Al parecer, la dignidad de la vida humana no estaba prevista en el plan de globalización.

### ERNESTO SABATO

Menos lapidario que Jorge Luis Borges, Ernesto Sabato describe el mundo que le tocó vivir de manera impecable. Donde el primero ponía el índice sobre la imaginación, el lenguaje y las ideas, el otro destacaba el valor de la existencia de la persona humana y su circunstancia vital para colocarlo en un mundo presente.

Borges, se podría decir, presintió el curso del golpe a través de los espejos y sus fantasmagorías y Sabato miró venir el golpe y lo sintió en el vientre y en la mandíbula hasta abatirlo, momentáneamente... De ese dolor compartido con sus semejantes provino su resistencia, sus ideas políticas, su imaginación, su lenguaje y, en resumen, su existencia y su muerte, marcada desde ahora con dos fechas: 1911- 2011.

Destacado hombre de ciencias (fue doctor en física), en 1945 escribió un breve y delicioso libro de aforismos bajo el nombre Uno y el universo, en el que el lector ya advierte su tendencia hacia el humanismo, pero sobre todo su relación con uno de los temas que en casi infinidad de ensayos destacó: la condición humana.

Es seguro que su incursión en la narrativa lo llevó a mirar con puntualidad la vida concentrada en imaginación y en 1948 publicó una no-

vela corta muy cercana, en varios aspectos, a *El extranjero*, de Albert Camus. De hecho, *El túnel* podríamos decir es la filiación más concreta, el mayor homenaje al autor francés, con quien compartía un pensamiento, una ideología y un camino signado por la corriente existencialista. Distintos un libro de otro, realmente son dos hermanos separados y abandonados en distintas geografías y, luego, reencontrados hasta convertirse en una sola pieza.

Las obras, en todo caso, se convirtieron en un puente que enlazó a los autores como personas y, Sábato —se afirma— recibió elogios muy grandes de Camus, al grado de hacer publicar su novela en francés y en Francia.

Ambos encaminados antes de conocerse en ideas y aspiraciones similares, fueron miembros del Partido Comunista en sus países; los dos se orientaron concretamente hacia un humanismo que fincó su empeño en la defensa del ser humano; Camus y Sabato son y fueron guerreros en una misma lucha: la de los débiles contra las injusticias provenientes del siempre salvaje poder del Estado.

### Trilogía de la imaginación

Tengo la impresión de que Ernesto Sabato es uno de los escritores y pensadores más coherentes de América Latina. Su trayectoria como narrador, como autor de estricta imaginación, no es abundante: se compone apenas de tres obras, tres novelas que fueron creciendo a lo largo del tiempo, como la propia existencia de su autor.

Se trata de obras singulares y sin liga, hasta donde entiendo, con la tradición latinoamericana. Los tres trabajos literarios se complementan como una trilogía singular: *El túnel* (1948), *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón el exterminador* (1974). Quizás el argentino pudo haber escrito más literatura de creación, sin embargo esas tres le bastaron en todos los sentidos. Lo vinculan con el arte de la narrativa, le otorgan un prestigio entre los lectores y le ofrecen una calidad moral y un rigor intelectual.

El grueso de la bibliografía sabatiana se encuentra dentro del ensayo. Si bien es cierto que Ernesto Sabato incursiona tardíamente en la re-

tórica de creación, es una realidad que se aparta de las voces que en su momento estaban en boga, es decir, Borges y Cortázar. Son, entonces, un apartado singular y una aventura solitaria dentro de la ficción argentina.

Con entera razón José María Valverde hace la distinción: “En transición entre el ‘consulado’ Borge-Mellea y la situación en que dominan Cortázar y los narradores pop, encontramos el problemático caso de Ernesto Sabato”, a quien liga Valverde más bien cercano a Roberto Arlt, el autor de las imprescindibles novelas *Los lanzallamas* y *Los siete locos*.

Valverde, por cierto, en su ensayo sobre el autor depositado en su *Historia de la literatura latinoamericana*, lo describe de forma precisa y por demás bella. “Hombre de formación científica, especializado en energía nuclear, llega tardíamente a la narrativa...”. Luego puntualiza líneas adelante: “...lo que ateniéndonos a los libros, parecería una abrupta conversión del sabio en narrador, tiene una base que serán estas dos novelas...”; hasta el momento en que el crítico e historiador español escribía sus palabras, la tercera obra narrativa de Sábato no había aparecido, *Abaddón el exterminador*, que fue considerado el mejor libro extranjero publicado en Francia en 1976.

---

VICTOR MANUEL PAZARIN, nace el 20 de marzo de 1963, en Ciudad Guzmán, Jalisco; actualmente vive en Guadalajara. Poeta, narrador, periodista y editor. Tiene publicados libros de cuentos, periodismo y poesía, entre los que destacan *Arreola*, un taller continuo (periodismo, editorial Ágata, 1995) y *La medida* (poesía, editorial del Gobierno de Jalisco, 1996). Fue editor del sello Mala Estrella y director-editor de la revista *Soberbia* y de *Presencias*, mensualidad de poesía. En la actualidad es editor de la revista *Éxodos*, escritura de creación y pensamiento. Libros publicados: *Puentes* (relatos), editorial Mala Estrella, 1993. *Construcciones* (poesía), Fondo Editorial Tierra Adentro, 1994. *Retrato a cuatro voces* (*Arreola* y los talleres literarios) (entrevistas), editorial de la Universidad de Guadalajara. *Divagaciones en las escaleras* (cuentos), Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco, 1994. *Arreola*, un taller continuo (periodismo), editorial Ágata, 1995. *Cantar* (poesía), Secretaría de Cultura de Jalisco, 1995. *La medida* (poesía), Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco, colección *Los Cuadernos del Jabalí*, 1996. Acaba de aparecer su más reciente libro, la novela *Cazadores de Gallinas*.

Autor de acción fragmentaria, sus trabajos de imaginación se complementan unos con otros. Éstos con la utopía, los mismos con la realidad al contradecirla, y, sobre todo, disponen un espacio de libertad y crítica hacia una realidad brutal que no ha dejado de existir y todo indica continuará mientras existan hombres perversos... El argentino abandonó el universo literario, donde había acogido una enormidad de lectores, para abandonarse a los textos de estricto rigor intelectual. En el ensayo encontró no a más lectores, pero sí un espacio para meditar la circunstancia argentina, latinoamericana y, en general, el abordaje de temas que conciernen a lo humano, en los que el hombre y la historia son el centro. Aunque nos entregó materiales ahora indispensables para conocer sus propios sucesos como ser político y social. Sobre todo los más jóvenes continuaron acompañándolo con la lectura de sus narraciones.

No obstante, hay entre sus libros ensayísticos algunos que se acercaron a las nuevas generaciones, por tratarse de ensayos sobre la obra de otros autores, y que dan cuenta del gran lector que fue —y es— Sabato. El escritor y sus fantasmas (1963), Aproximación a la literatura de nuestro tiempo: Robbe-Grillet, Borges, Sartre (1968), Entre la letra y la sangre (1988), Antes del fin (1998) y La Resistencia (2000), son de los más leídos y aportan enormidad a cada lector que se atreve asomarse a ellos.

## El testamento

Ernesto Sabato siempre fue un guerrero que combatió a las dictaduras argentinas y un contumaz detractor de la política peronista en Argentina, algo que lo llevó a tener graves problemas con el poder militar de su país, y existe el testimonio en libros poco asequibles en México. Luchó, porque fue un combatiente de tiempo completo. Su obra de creación se puede declarar como parte de su trabajo como luchador social, lo mismo que su pintura, en la que quizás sosegó su inquietud

por la invención literaria. Su valor, incluso, lo podemos comprobar en sus abandonos. Si bien es probable que nos hubiera entregado más historias, lo que hizo en realidad fue enfrentar con imaginación a la terrible realidad.

En su tal vez último trabajo, España en los diarios de mi vejez (publicado en 2004), se puede comprobar la beligerancia y la enorme ternura de una persona y, a su vez, de un intelectual, de un creador y, otra vez, de una persona.

De cierta manera, Sabato, en esas memorias, deja en claro un resumen de su vida, su trayectoria y sus infinitas aspiraciones cumplidas y, quizás sin concluir. Delicado y fuerte a la vez, en un viaje de avión hace un amplio recorrido por su vida. Y son las imágenes más bellas de un anciano que se niega a morir del todo. Es un testimonio vital por ser esencia de un espíritu combativo y alejado de toda vanidad. No hay un solo atisbo de petulancia. No hay un desliz hacia la debilidad, ni mucho menos deseos (entre líneas) de edificar su efigie ni su inmortalidad. Es un recorrido por el paso de la vida. Es vida en pleno y, también, es madurez. Es, sobre todo, la enseñanza mayor que un viejo nos puede legar: aprendamos a vivir y a luchar cotidianamente por un lugar mejor en esta vida, parece decirnos.

¿Ernesto Sabato nos había prometido vivir cien años? Nunca quizás prometió algo que no estuviera a su alcance. Después de leer España en los diarios de mi vejez, cualquiera entiende que la vida no es cómoda ni está hecha para el ocio, el boato o la molición humana. Sino para la lucha cotidiana por la sobrevivencia y si logramos el placer, que es menester, la vida de cualquiera está casi completa.

Con todo, la vida es una dicha y pese a que no estará en la reunión Sabato, celebremos la festividad, que siempre aligera el dolor de la existencia

**Nomadas Nómadas**

**LITERATURA LATINO AMERICANA EN EL REINO UNIDO**

<http://nomadasnomadas.blogspot.com>





## El espacio para crear otra realidad

Pablo Yépez Maldonado

Escribir no es una fantasía, es una necesidad primaria; es una forma de comunicación y para ello se escribe sobre la piel de las piedras al igual que sobre la coraza de las tortugas o en la trama del papiro o a través de los hilos multicolores y disímiles de los kipus, o se expresan el silencio y el asombro en los cuerpos mediante diversas líneas que representan animales sagrados; y se convoca a los espíritus y se redescubre que la vida tiene continuidad y los ciclos se repiten y que a la vez se fracturan, que los mitos no son aquellos que heredamos de los griegos o romanos sino que subyacen en nuestras máscaras y en nuestras fiestas, en nuestra manera tan ecuatoriana de enfrentar el destino embarcándonos en frágiles canoas a redescubrir aquello que ya habíamos inventado.

Pero cuando la escritura se vuelve pasión se convierte en el giroscopio que nos instala como viajeros en dos naves distintas: el tiempo y el espacio. Y logramos articular el espacio y conseguimos romper el tiempo para construir y demostrar que la vida sigue y está, y nos acecha con su temeraria cantidad de posibilidades, a las cuales, de manera constante y casi maquinal negamos. Entonces vivimos la literatura porque logra construir aquellos escenarios que soñamos y atravesamos las situaciones que alguna vez imaginamos. Si esto es así, y parece ser que se repite en el tiempo como una constante, ¿cuál es la función de los talleres literarios?; ¿qué los diferencia de los grupos de literatos que de una u otra manera se han formado casi siempre alrededor de la tarea de escribir?

Los talleres literarios surgen en nuestro país en la década de los ochenta, con la llegada de Miguel Donoso y su trabajo en la Casa de la Cultura con una metodología aprendida y a medias inventada en México; en esa década se crearon muchos talleres literarios, en muchas ciudades y con diversos nombres, no voy a repetir la historia para no cansarles (solamente déjenme decirles que los talleres hicieron su aparición conjuntamente con las guayuserías, que en el país mandaba Febres Cordero y en las calles se respiraba el olor recién inaugurado de los desaparecidos y los

muerdos por la ley de fuga; los AVC fueron masacrados y eliminados antes de la víspera mientras el que “nunca se ahueva”, según dijo en alguna de sus últimas alocuciones lloraba y orinaba en el pantalón ante los comandos de Taura); de esos talleres surgieron muchos escritores y escritoras que ahora facturan su fama bien ganada y su pose de poetas de élite.

Aparentemente, en esa década en la cual la política se condensó; los nuevos aires que insufló el triunfo de la Revolución Sandinista frente al sátrapa y asesino de Anastasio Somoza; las guerra de liberación sostenidas en El Salvador y Guatemala fundamentalmente; los iniciales intentos de unir la izquierda en este país para hacer frente a la oligarquía insaciable; la cercanía con grupos guerrilleros de diversa índole como las FARC, el EPL, el M19 y el ELN en Colombia o Sendero Luminoso y el MRTA en el Perú pueden dar una idea de la efervecencia revolucionaria en América Latina; pero a la vez sufríamos las dictaduras de los Figueredo, Bordaberry, Pinochet, Videla-Viola-Galtieri, Stroessner en el Cono Sur; los Bánzer-García Meza; los Velasco Alvarado-Morales Bermúdez, en la región andina para finalmente mirar entre fascinados y sorprendidos el derrumbe del muro de Berlín y el desmembramiento de la URSS para dar paso a la posmodernidad, la supuesta muerte de las ideologías y el fin de la historia como cantos triunfales del capitalismo sobre la humanidad.

Los talleres literarios formaban parte de toda esa batalla; estaban inmersos en el debate

---

PABLO YÉPEZ MALDONADO, Ibarra 1958. Poeta y novelista. En los ochenta integró el taller de creación literaria Matapiojo. Ha publicado en las más importantes revistas del país. Actualmente forma parte del colectivo literario K-Oz de Quito

Bibliografía: Poesía: Con las manos en los bolsillos, Editorial Matapiojo, 1990; Deseábulo -coautor- Editado por la Red Cultural Imaginar, Quito, 1993; Reconstrucción metálica -Primer Premio Trienal de Poesía, Cuenca, 1993- Búho Editores, Quito, 1995; Toca piano duende de la magia, Búho Editores, 1997. Novela: La alcoba de los patojos, Segundo Premio, II Bienal de Novela Ecuatoriana, Quito, 1993-, K-Oz Editorial, Quito, 2001.

ideológico político para definir el futuro y, fundamentalmente determinar el papel de los escritores y de los intelectuales en general sobre ese vasto campo de batalla que era América Latina. ¿Por qué no nos alineamos con las diversas, distintas y a veces hasta contradictorias tendencias de la izquierda? Porque las revoluciones no solamente se definen en el campo de lo político-militar; demarcan y definen sus tendencias en el campo ideológico-político y ese espacio nos constituyó, nos definió, nos marcó y nos diferenció. No pretendíamos erigirnos en los escritores oficiales de los diversos partidos; queríamos una transformación más profunda para evitar caer en la amarga derrota que constituye el ejercicio del poder encumbrados en las esferas oficiales de los escritores consagrados.

Nuestra propuesta era (ies!) más ambiciosa. Romper la clásica división entre los creadores y los consumidores, entre los escritores sensibles y profesionales y el común de la gente. Queríamos (iqueremos!) transformar la literatura y el arte en general en una dimensión más de la cotidianidad, convirtiendo al ser humano en un ser creativo, sensible, crítico; capaz de elaborar sus más altas fantasías. No pretendíamos derribar viejos iconos para encumbrarnos sobre las ruinas de sus pedestales; no queríamos (ini queremos!) ser parte del panteón de los ungidos. ¡La imaginación contra todo tipo de poder! Y, nos propusimos crear, no uno ni dos ni tres Vietnams; para encender la chispa que incendiara la pradera; el Che Guevara pasó a ser parte del folklore de la izquierda veleidosa y objeto de consumo que desdibujó su propuesta de generación del “hombre nuevo”.

Con la institucionalización y posterior derrota de la Revolución Sandinista se demostró, y de qué manera, que el poder corrompe; que es más fácil derrotar a los revolucionarios encumbrados en el poder que en medio de un campo de batalla. No de otra manera se puede explicar la debacle de ese esperpento de socialismo que para llamarlo de alguna manera se denominó “socialismo real”, para esconder la arbitrariedad y la falta de imaginación de una burocracia que hizo, de los sueños de la humanidad, un instrumento para obtener prebendas y usufructuar de las delicias del poder.

Por eso, quienes fundamos y creamos el Taller de Literatura Matapiojo, apartándonos del clásico taller con un coordinador que nos ejercite en el duro oficio literario optamos por la coordinación colectiva para demostrar que es posible descubrir, inventar, retomar, irrumpir, cuestionar, maravillar, sorprender desde la intuición y la pasión, desde la vocación ineludible de evitar las consagraciones y repeler de manera instintiva el aroma de los consagrados (fundamentalmente de aquellos que han trabajado de manera persistente para hacerse un nombre, a pesar de su mediocridad, aupados por el oportunismo y la manifiesta cultura del veddetismo en nuestra comarquiiana esfera literaria).

Paradoja de las paradojas, en la década de los noventa la metodología de taller fue apropiada por aquel entonces por ciertos jóvenes que pusieron e hicieron de ese espacio una especie de círculo de iniciados y de club de fans para adorar la literatura y dar al país el premio Nóbel, Nadal, Herralde, Planeta, Copa Libertadores... en fin cualquier premio para que adquiriese talla universal; pero como verán, tampoco se dio a pesar de todos los intentos por denominarse poetas “feto”, “probeta”, “generación post desencanto”, de cualquier manera la etiqueta no les ayudó mucho a proyectarse en el mercado a los nuevos escritores y escritoras.

Y entonces, luego de este cortísimo viaje estamos de nuevo al comienzo, claro que han pasado ya 10 presidentes (sin contar un triunvirato y una presidenta) —es decir a un promedio de 2 años por período presidencial—; tres constituciones y una sola realidad verdadera, una revolución ciudadana, un puñado de forajidos satisfechos, millones de migrantes que se marcharon en busca del dorado, más o menos 6.000 millones de dólares entregados a los banqueros que están en Miami y otros paraísos del mundo. En fin que esta historia ya la conocen y no me voy a preocupar de recordársela. Total que estamos al comienzo, es decir con una nueva camada de escritoras y escritores, poetas y narradores y narradoras; pero, cuál es la punta que une el comienzo con el final, mágica serpiente ouroboros, que se recrea toda a partir de sí misma.

Un taller no es la reunión de amigos para

definir al poeta más sensible, sublime o estratosférico, no es la camarilla de agitadores conspirando contra la academia y las buenas costumbres, no es la secta que elabora el canon y eleva al partenón a los ungidos con la victoria de algún juego floral, no es el grupo de bohemios que deambula en búsqueda de fantasmas ni las interminables discusiones filosóficas que no conducen sino a la necesidad de un próximo reencuentro para seguir hurgando bajo la piel hasta despellejarse, tampoco es el sitio de los elegidos por algún dios dador de dones y virtudes –y alguno que otro pecadillo–, para desflorar la vida.

Un taller, creo yo, es un grupo de comunes y corrientes personas sensibles, que trabajan textos a partir del material dado, es decir porfiados constructores de un nuevo e inacabado hipertexto a partir de un palimpsesto que a la vez se constituirá en otro de los tantos y tantos trillones de textos que se acumularán en el espacio para devenir reflexiones, en esa otra nave, que es el tiempo. Clarísimo. O, trataré de entenderme yo mismo, un taller es la reunión de ciertos ingenuos que pretenden escribir otra realidad porque la que existe no es lo suficientemente compleja ni tiene la capacidad de abarcar tantos sueños. O un taller, puede ser, la reunión de doce discípulos con el maestro como eje central para que recorran el camino de la vida, lo llamen el enviado y posteriormente le saquen los ojos, renieguen de él y lo hagan papilla.

Bueno todo eso y mucho más es un taller, es la construcción paciente de textos que puedan comunicar aquello que de manera habitual no podemos hacerlo; para ello nos hacemos de las únicas herramientas que tenemos a mano: la palabra, la sensibilidad, la crítica, la observación, la realidad, el terror, el humor, la ironía, la soledad, la historia, el desarraigo, la imaginación, los sueños, la ingenuidad, el erotismo, el miedo, los colores, el silencio, la literatura, la incertidumbre, la filosofía, la física, las precariedades económicas, las miradas entre compasivas y admiradas de los parientes –en especial de los respectivos compañeros o compañeras cuando se llega a la casa después de trabajar en el taller y decir, entre orgulloso y avergonzado, esto es lo que hice y se saca una miserable hoja de papel con múltiples tachones y dibujos realizados por el resto de com-

pañeros–; además usamos la sombra, los sonidos, la arquitectura, el agua, el aura, los mitos, la medicina.

Tenemos la posibilidad de reinventar el mundo sin necesidad de cobrar nada por ello, y eso nos recrea y nos reconstruye y nos encara y nos eleva o nos envía al abismo, pero siempre de frente hacia lo que constituye nuestra pasión, los textos, la imaginación; la valoración de uno frente a lo que se puede hacer con uno mismo. Porque el taller no es una fábrica de escritores es un trabajo de grupo donde se aprende a escribir con paciencia y pasión, con terquedad para adquirir cierta seguridad, y comprender que la narrativa no es el catálogo de los buenos escritores, que la poesía no es un decálogo para fabricar imágenes y, que la literatura, no es un fin en sí misma, es un medio para ser, hacernos y deshacernos.

La propuesta fundamental de un taller de literatura es (o debería ser) socializar los medios de creación, dar a conocer las técnicas que nos permiten crear para dar por terminada la división entre el arte y la vida. Esa fue una de las propuestas que surgieron hace ya más de dos décadas y creemos que hasta ahora mantiene su vigencia. Hacer de la literatura el ejercicio que nos posibilite romper y desprogramar nuestra rutina para asumirnos en nuestra condición humana. Nunca el taller como espacio de reproducción de vedettes, nunca el taller como factoría de profesionales de la palabra; el taller como espacio de crítica colectiva y de militancia sensible con la vida.

Eso es un taller o así al menos lo hemos concebido, inventado, soñado y recreado en estos años. Al leer los textos de nuevos poetas, narradores y narradoras ustedes sabrán juzgar si se ha conseguido el objetivo, y los que participaron en todo el proceso podrán dar testimonio si les permitió comprender la vida de otra manera porque la literatura al igual que la ciencia da cuenta de la realidad; pero, la literatura, al contrario de la ciencia, tiene la ventaja de poder crear otras realidades, otros tiempos y otros espacios, y, a la vez recrearnos como seres humanos sensibles, asombrados, creativos y críticos; soñantes y soñados, cuestionadores, suscitadores, lúdicos...

## De los reductores de cabeza a los dardos envenenados de Pucuna

Diego Velasco Andrade

Son los años 60: la sociedad ecuatoriana, había agotado sus posibilidades de respuesta a un mundo en plena reverberación. En el mundillo literario local, algunos representantes de la magnífica literatura realista y vanguardista de los años 30, habían trocado sus plumas beligerantes por los mullidos sillones de instituciones oficiales y por el cóctel y el aperitivo diplomático, en ciertas “embajadas”.

El ambiente cultural del Quito de entonces, luce sumido en el marasmo de elogios mutuos entre los “aristocráticos personajes” de una literatura pretendidamente aséptica y “cultura” mas, ingenuamente conservadora y provinciana, que pretendía eludir entre bocadillos y cócteles, su responsabilidad política y social en un mundo en ebullición; difundiendo a los cuatro vientos la imagen del escritor romántico y sensiblero, apropiándose de algún tonito “nerudiano” y sufriente mal aprendido y peor aún, muy mal asimilado.

Sin embargo, aquella inicial y ahora ya difusa Revolución Cubana ocurrida en 1959, había constituido un golpe a la conciencia joven latinoamericana, no solo en el nivel de las concepciones políticas y sus prácticas, sino también dentro de los procesos artísticos y culturales. Así pues, las corrientes renovadoras de la época, pretendían que la literatura se constituyera en clave y pivote, de una conciencia beligerante y transformadora, de la “compleja realidad” ecuatorial, subordinada claro está la noción de realidad para la época, a la pura y crasa “realidad social”.

En ese marco, a inicios de los sesenta, se constituye en Quito el movimiento Tzántzico (reductor de cabezas) que surge con la intención de buscar “una voz nueva”, “un hablar verdadero” del poeta humano y del artista y, constituirse también en una vanguardia provocadora hacia nuevos derroteros para la constitución de una contundente “poética ecuatorial”. Son ellos quienes editan desde 1962 hasta 1969, nueve números de la revista Pucuna (nombre tomado de la cerbatana con dardos envenenados de los pueblos amazónicos shuar), elaboradas con cubiertas negras en formato libreta, impresas en papel periódico y distri-

buidas en insólitos y teatrales actos de difusión masiva en aulas universitarias y sindicatos, donde los tzántzicos parodiaban y provocaban a aquellos sus rivales y alter egos: los inefables “poetas de salón”, retratándolos caricaturescamente vestidos de frac, con misal de curita y chaplinesca corbata.

“Los poetas habían convertido a sus declamaciones en telón de fondo de la elección de reinas, en diversión durante las fiestas privadas de algún aburrido mecenas, de alabanzas y mariposa muerta en torres de marfil... Los versos eran contruidos con el lenguaje más académico posible, con la rima consonante en boga, un abismo se había establecido con el ritmo, el color, y la cotidianidad de la vida del pueblo. Tal era el medio, que exigía con urgencia el apareamiento del grupo de poetas de la palabra dura, porque se respiraba el reino de la mediocridad” (Rafael Larrea Insuasti, 1987).

En efecto, aquellos jóvenes escritores del “movimiento cultural tzántzico”, sienten que aquella literatura elitista en decadencia muy propicia a los salones de té y auditorios de la aristocracia criolla, no cumple con sus expectativas de “cambio social” e irrumpen en la escena artística ecuatoriana, haciendo parte de una joven intelectualidad quiteña, que se inquieta y se rebela frente a aquel medio pseudo conventual, pacato y de reducida comarca.

---

DIEGO VELASCO ANDRADE, Quito, 1958. Miembro fundador del Taller Matapiojo. Ha publicado en poesía: *Poemas antes de la Guerra*, Panamá; *La poesía no es un libro de poemas*, Derrocamiento del lector; *Safari a Ombligo Equinoccial*, Gato en el sol; *Hundimiento de Mu* y relación de otros hechos misteriosos ocurridos en el Reino de los Colibríes, y las compilaciones *Alquimias* y *Cordeles*. En narrativa ha publicado: *En el Jardín de Freud*, ¿El poeta ha muerto? y *Tierna Ficción*. La poesía de Diego Velasco Andrade ha explorado varios registros poéticos con llamativa destreza e imaginación. Es, sin duda, un poeta interesante que vale la pena conocer. Próximamente parte de su poesía va a salir publicada en la antología “10/80 Veneno para Poetas: 10 poetas de los ochenta”, de la editorial K-OZ de Quito. Estos textos fueron seleccionados del capítulo *Legión de Superhéroes* del libro *LA POESÍA NO ES UN LIBRO DE POEMAS*, colección Matapiojo, 1989

El grupo nace oficialmente en abril de 1962, su primer acto público: “Cuatro gritos en la oscuridad”, es el acto simbólico que marcará el inicio de las actividades poético-políticas del grupo. A partir de ese instante se sucederán varios recitales en sindicatos, en aulas universitarias, mesas redondas sobre las relaciones del artista y la sociedad, sobre las funciones de la poesía, acalorados e interminables debates se efectuarán en la redacción y publicación del manifiesto Tzántzico, así como en la edición y publicación de las Pucunas.

## Del manifiesto Tzántzico a la búsqueda de identidad

En su primer manifiesto que se publica en Quito, el 27 de julio de 1962 y se difunde en la revista Pucuna, los reductores de cabezas dicen: “cómo de los restos de un gran naufragio llegamos a esto ... el barco recién se estaba construyendo y la escoria que existía se debía tan sólo a una falta de conciencia de los constructores”...

“No creemos en los elogios y nos declaramos anti-solos, negamos la tristeza y la debilidad y afirmamos el torrente que triza la monotonía de los cantos llorosos. Somos los hombres de la piel de todos, siempre diremos: estamos en camino, allá del otro lado de las fauces nos espera el coro alborozado”...

“Nuestro arte quiere describir este pueblo, que en nada se diferencia de muchos otros de América Latina... ; saltar por encima de los montes con una luz auténtica, de revolución y con una pica sosteniendo muchas cabezas reducidas”... “Nuestro planteamiento es de ruptura porque creemos que solamente mediante ella se puede apartar y sepultar a la blanda literatura y al arte artificioso; dejando y dando paso robusto a la auténtica expresión poética que busca recuperar este mundo mostrándolo tal cual es: desnudo, trágico y a la vez alegre y esperanzado”...

El manifiesto deja ver también cual sería la actitud del grupo, detrás del nombre de combate elegido, pues en la elección del nombre del grupo y de su revista de trinchera había un redescubrimiento, una re-significación de la realidad ecuatorial primordial; una mirada retrospectiva crítica de nuestra historia para rehacerla más allá de las apariencias construidas por los criollos independentistas y su fallida utopía republicana.

Mas, “como el parricidio implicaba un

movimiento de negación total, que los dejaba en una peligrosa orfandad semejante al vacío, los tzántzicos entendieron que era imprescindible prolongarlo en otro movimiento de afirmación: la búsqueda de lo auténticamente propio...” (Fernando Tinajero)

Por ello, y en palabras de un poeta paradigmático del devenir estético y político posterior del tzantzismo, Rafael Larrea Insuasti:

“El movimiento Tzántzico fue encontrando los elementos de su ideología y de su estética, en un proceso vital de cuestionamiento y revaloración de lo nuestro, del pasado, de la cultura universal; desarrollando el pensamiento crítico, adoptamos una actitud consecuente con las necesidades históricas de nuestro pueblo, en marcha a su futuro de libertad, y pusieron todo el empeño por dinamizar su creatividad”...

...“Reconocer lo que somos, asumir esa conciencia, mirarnos en proceso de avanzar, irreverentes contra la opresión establecida, nos dio la fuerza para crear una literatura y una poesía verdadera. Fue un arte militante, conciente y claro; esto marca una gran diferencia con otros movimientos, aparentemente similares, trabajaron con espíritu de cuerpo, desplegada de sensibilidad y creatividad” (Rafael Larrea 1987).

En concordancia con aquello, el grupo tomará su nombre de la Tzantza, la cabeza del enemigo vencido, reducida luego del combate, según era práctica escatológica pero legendaria, entre las culturas amazónicas shuar y achuar aún hasta entonces denominadas con desprecio “tribus de jíbaros”; entonces los Tzántzicos vendrán a plantearse de manera alegórica, ser “reductores de cabezas” de los ídolos de barro, de los falsos profetas, de las lumbreras racionales heredados de la razón occidental y del mundo judeo cristiano:

“Al grupo le gustó el significado de la palabra, porque se trataba de la transposición histórica de un nivel filosófico, porque en el seno de la filosofía habían querido discutir de esta macrocefalia de occidente, el agrandamiento de la ratio occidental; la filosofía occidental está realmente fundamentada en la razón, pero se había privilegiado de tal manera, que se había dejado de lado todo lo demás. Entonces había que reivindicar los aspectos no racionales del ser humano, es decir achicar la cabeza de occidente” (Ulises Estrella)

## Para digerir la poética Tzántzica

La propuesta de los tzántzicos de “reducir cabezas” implicaba también y fundamentalmente una actitud parricida e iconoclasta, una puesta en cuestión radical, demoledora, de la institucionalidad cultural vigente, un ataque a los nombres consagrados, a los “padres de la literatura ecuatoriana” que sin embargo habían constituido la magnífica literatura de los 30, la única cuya relevancia ha sido difundida a nivel latinoamericano” (Ulises Estrella). De este modo, el tzantzismo surge como antagonista del realismo social e indigenismo, de la generación del 30 prevalecientes aún en la época, y sobre todo de los epígonos de esa generación, la mayoría de los cuales había sufrido un descenso generacional y creativo, habiéndose muchos asimilado al mullido confort del sistema.

Así, en la punta de los dardos envenenados de Pucuna, podemos rastrear ya la voluntad angustiosa de identidad de estos jóvenes iconoclastas, escribiendo sus primeros cuentos experimentales, ensayos sobre cultura y política, broncos y “chuscos” poemas a flores y mariposas de comarca, en fin paródicos y dramáticos esperpentos a la poesía “romántica”, o efectistas y conscientemente prosaicos versos, anunciando con sus proyectiles de palabras, el surgimiento de nuevas voces, que en aquellas legendarias páginas conversan, interpelan e imprecan al escritor oficial y “al sistema que lo engendra y mantiene” (Alfonso Murriagui).

Desde esa época, entonces harán parte de nuestras literaturas, una verdadera tribu de intelectuales urbanos vestidos de blue jeans: Ulises Estrella, el argentino Leandro Katz, Alfonso Murriagui Valverde, Euler Granda, Rafael Larrea Insuasti, Raúl Arias, Humberto Vinuesa y Marco Muñoz Velasco, hoy genuinos representantes de la generación poética de los sesenta en Ecuador; se convertirán en fogosos activadores de “un hablar verdadero del poeta y del artista”, aportando con su “palabra envenenada” al coro de otras voces nuevas en el ensayo literario y político, como las de Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, Fernando Tinajero, José Ron, los hermanos Corral, entre otros.

Será luego, Alfonso Murriagui, el primer poeta tzántzico en publicar un libro: el “33 Abajo”,

editado en 1966 en la Editorial de la Universidad Central. En aquella obra ya vemos aparece el germen de una verdadera “poética tzántzica” caracterizada por varios rasgos que no han sido debidamente analizados y valorados; a saber: la construcción consciente y premeditada de una poesía comunicante, -no hermética-, tal cual se estaba gestando en otros ámbitos de Indoamérica; asumir un tono antipoético y mordaz, sarcástico con el sistema, y con quienes estaban (y aún siguen estando) en el poder “y que lo defienden” como dirá en el Levantapolvos Rafael Larrea; planteando al poema más allá del texto o de la poesía como “pura literatura” donde el gesto, el cuerpo, la voz, la entonación, el grito, el acto poético en suma, son propicios a un ámbito diverso al salón burgués: más bien idóneo al recital en universidades, espacios públicos, “comunidades al aire libre”, sindicatos.

De otra parte, en cuanto a sus contenidos, como dice ya su manifiesto: “Damos por sentado que es imposible la existencia de un arte que defienda la injusticia y la explotación del hombre por el hombre; sabemos que existe sólo una posibilidad para lograr una buena obra y una verdadera actitud: la rebeldía..” (Manifiesto Tzántzico, Revista Pucuna 1962)

Asumiendo la voz poética del “nosotros” haciendo parte del todo social, de la masa, de “los de abajo”, no de las minorías ni de las elites tal cual sucedía en el Quito “sesentero” y que patéticamente parecería regresar en este nuevo siglo con nuevos poetas ansiosos de canon y de hermetismo; así, parafraseando a un poema de Alfonso Murriagui que aparece ya en una de las primeras revistas Pucuna los poetas tzántzicos imprecan a los cuatro vientos: “Somos hartos los que estamos HARTOS”.

El poema entonces, es concebido por estos jóvenes iconoclastas como un “arma cargada de futuro” y el poeta como un “personaje social” no subjetivo, integrado al cambio social verbigracia “revolucionario”, tanto como jamás hubiesen querido los estructuralistas que estarían en ese mismo momento, al otro lado del mundo, trabajando en sus laboratorios de palabras o diseccionando textos en las aulas de La Sorbonne; y, -puesto que la poesía no se basta en los libros de poesía-, que esos objetos que compilan palabras no acciones, no son continentes capaces de expresar aquella poética que linda con lo teatral, con la escenificación, en suma que recuerdan a lo jugla-

resco medieval y al arawico de los poetas andinos precolombinos; lo que importa ahora, no es el texto como objeto de una estética limitada y limitante, lo que realmente esencial es la búsqueda de poesis; la catarsis provocada y provocadora, la emoción estética y empatía entre el poeta y el espectador “bien despierto” y no aquella “bella durmiente” de la poética light enclaustrada en cenáculos y academias

De este modo se hace realidad por primera vez en nuestro medio que “los poetas han bajado del olimpo” como anticipara el chileno Nicanor Parra con sus Poemas y Antipoemas en los años cincuenta y además porque bajo una nueva visión del poeta comunicante y caminante: “la poesía está en las calles”, o en las paredes de las grandes ciudades o hasta en los baños públicos, como escribirán más tarde con sus graffitis, murales y afiches, esos locos anarquistas de Mayo del 68, en aquel ya definitivamente lejano París estudiantil.

De otra parte, aquello que invoca el poeta tzántzico y que lo vemos representado en su poeta cronológicamente mayor: Alfonso Murriagui Valverde y en el primer libro tzántzico: el conscientemente panfletario 33 abajo, tiene un sentido “crístico” y a la vez irreverente: “Hay que escribir, lo sé, dientes afuera”; pues de algún modo el poeta se piensa y escribe desde su rol social: “Mirar a nuestro pueblo, y no hacer nada por él, es reconocer, que nacimos castrados, y que moriremos vendidos, amén”; en otras palabras: el poeta se siente un “representante del pueblo” más ahora ya no necesariamente del montubio o del indígena sino más bien del pueblo ciudadano que empieza a llegar a las ciudades y a la vez se cree un parlante amplificador del submundo, del underground habitado por “los de abajo”; por ello, la poesía tzántzica es sonora, vigorosa y predispuesta a recitar en una plaza; presta al efecto dramático, al humor cotidiano, al teatral acto público.

De este modo, la esencial propuesta tzántzica: anhela rebasar el texto, arribar a la emoción poética colectiva, provocar al transeúnte, insertar su voz entre las voces de otras voces y sonidos del gentío, situar su poética, -ojo no solamente al texto poético-, “en el corazón de la vida y de las cosas”; asumiendo un compromiso con la realidad social inmediata en la calle, la plaza, el barrio, configurando una poética por primera vez conciente de los imagos urbanos de una ciudad como Quito,

que poco a poco irá emergiendo de lo pueblerino para ir ascendiendo al Quito petrolero; entonces arribarán nuevos imaginarios urbanos luego descritos por el Poeta en bicicleta de Raúl Arias; la ciudad María Campanario de Rafael Larrea en su obra Levantapolvos, o aquella recorrida por el poeta “callejero” de un Perro Tocando la lira de Euler Granda o, la de aquel funámbulo que se mofa de la historia criolla y masónica de héroes niños, libertadores y patriotas de aquel Gallinazo cantor bajo un sol de a perro de Humberto Vinueza; todas ellas obras paradigmáticas de la poética tzántzica que se irán cocinando y mostrando de manera parcial en los nueve números de la revista Pucuna, en medio de una época convulsionada por la llamada “guerra fría”, que enfrentaba a dos mundos superpuestos : aquel del utópico y posible socialismo y ese otro tenaz y falaz del capitalismo sesentero, para nuestro caso aún pobre, agrícola, subdesarrollado y dependiente.

### Una valoración de los reductores de cabezas

Los Tzántzicos estuvieron atentos como ningún otro grupo de artistas de los 60, a lo que Hegel había llamado Zeitgeist el “espíritu de su época”; fueron sensibles a todo su entorno, desde los primeros viajes a la luna, el rugido de Lumumba, de Cabral, del movimiento liberador en un mundo neocolonial, de la guerra de Vietnam, de la revolución cultural china, del cisma de los Partidos Comunistas mundiales; de la primordial revolución cubana y su impacto en el neo vanguardismo latinoamericano en todas las esferas de las artes; es decir a todas las manifestaciones socio políticas del continente, de la irrupción en suma de los movimientos juveniles y estudiantiles de los sesenta que darían origen a los posteriores movimientos sociales de los ochenta y noventa.

En fin, los Tzántzicos fueron en esta perspectiva, la expresión extrema de la cultura pequeño burguesa insurgente frente a la aristocrática en el ejercicio de la literatura o del nunca bien asimilado “socialismo rosa” de sus padres putativos; en suma de una sociedad pseudo feudal y hacendaria en crisis frente a una reforma agraria que promovería el ingreso y consolidación de las relaciones de producción capitalista en el agro ecuatorial; el reflejo de una actitud literaria que estaría marcada por los acontecimientos de un determinado momento histórico y que hacía entonces indispensable encontrar un estilo, una

visión y una forma adecuados a los requerimientos que en esa hora precisa reclamaba el Ecuador, en esto radica toda la trascendencia, pero también las limitaciones que tuvo el movimiento.

Inmersos en esos años de renovación, que fueron los sesenta, en lo político y el quehacer cultural; los poetas Tzántzicos recogieron el reto y entregarían su respuesta, en su producción literaria de aquellos días y en sus obras personales posteriores; ellos supieron centrar sus fuegos en lo esencial, el cuestionamiento de la sociedad y de las formas oficiales de la cultura, la destrucción del retoricismo existente, la búsqueda de una nueva conciencia, la afloración de nuevos recursos expresivos, acordes a su tiempo. A no dudarlo, la literatura posterior se ha visto marcada por los recursos estilísticos y conceptuales de los “reductores de cabezas”, su aporte a la poesía y la narrativa son referentes actuales de la poética y de la manera de contar de los nuevos actores de la literatura ecuatoriana, sobre todo en su visión ético estética del hecho literario, que será quizás el principal legado que entregaron a las letras del Ecuador.

Como señalara el recordado poeta Rafael Larrea Insuasti desaparecido en 1995, en su brillante y poco divulgado ensayo: Para un nuevo Manifiesto Tzántzico preparado para el Encuentro

Cultura entre dos crisis, realizado en 1987:

“Sí, el movimiento Tzántzico dio una respuesta auténtica, creativa, movilizadora a la demanda ideológica estética de nuestra literatura en un momento histórico concreto, una propuesta estimulante y multiplicadora, cuando la producción poética había entrado en un estadio de estancamiento y retroceso... verdaderos creadores, de libre pensamiento comprometidos con su pueblo, sin miramientos, contemplaciones, academicismos, repudiando los cánones establecidos y apropiándose con pasión de lo que constituía su esencia vital, su tiempo, sus seres, su paisaje, sus problemas, urgencias existenciales, un algo desconocido en la literatura de ese entonces, un rostro que éramos, brindándonos más conciencia de nuestro ser como pueblo, y un tipo de expresión estética sorprendente”...

“Maestros del uso del poder de lo irreverente ganaron un nuevo lenguaje con incomprensibles signos y símbolos para algunos incorporando el vocablo popular, ennoblecido a la literatura ecuatoriana, por lo que fueron negados y silenciados largo tiempo por los detentadores del sistema”.

Diego Velasco Andrade  
KITU, tierra de la mitad  
Noviembre 2010

## Coito Ergo Sum: habita entre pisadas de poeta y el canto luminoso de pájaros ciegos

Cristian López Talavera \*

**¿Qué nos legó a los escritores jóvenes la llamada generación de los talleres literarios, de los años 80?** Quizá voces reveladoras enfrentándose a un canon obsoleto, a estrellitas fugaces en decaimiento. Una de las voces sobrevivientes a aquel naufragio es la Diego Velasco Andrade, arquitecto de profesión, poeta con una misteriosa lucidez en la construcción de metáforas, vividas a plenitud.

Y esto lo confirman la serie de libros publicados, entre los que nombro los poemarios: *La poesía no es un libro de poemas*, 1.989; *Derrocamiento del lector*, 1.990; *Safari a ombligo equinoccial*, 1.991; *Gato en el sol*, 1.996; *Cordeles*,

2.005, *Alquimias*, 2.006; Los libros de cuentos: *En el jardín de Freud*, 1.995; *Tierna ficción*, 2.006; y la novelina *¿El poeta ha muerto?*, 2.002. Esta trascendencia en las letras ecuatorianas lo sustenta *Coito ergo sum*, reunión de nueve relatos, donde la intrépida poética unida a la ficción que Velasco Andrade extrae de su “chistera de mago” revelan los dones que su timidez y ese gran enigma que lo habitan pueda traducirse en historias reveladoras, sugestivas, hermosas.

Así, como si en una puerta sagrada donde el poema atrae a la luz y a la tormenta, aparecen: El sendero que lleva a Comala, búsqueda incesante del camino a la sabiduría; intromisión al llamado de la promesa vivida. A la persistencia de los sueños; a esa quietud en que se forman los verdaderos pensa-



mientos, y al tantear ese profundo surco, el poeta nos invita a atravesar "como el aire las frías murallas que circundaban la ciudad; caminar al ritmo urgente de las autopistas que llevan a todas partes y a ninguna...". Así, el paso a Comala nos remite a la esperanza fantasmagórica en donde habitaba un señor llamado Pedro Páramo, a quien no dejo de visitarlo. Ahora, tengo la certeza con su texto de que el "abrazadero" de cuerpos en el que me hallo, tenga su no respuesta en estas filosas aguas imaginadas en la luz y en las sombras, sea "El Sendero que (me) lleva a Comala"...

Los relatos siguientes proponen historias retorcidas en la ambigüedad del lenguaje. Así, "La maison de unos gatos abandonados en invierno", nos induce a una trama que sucede por medio de imágenes seductoras: "Hay un perro negro, negro sobre el techo; se equilibra en un alambre de luz y ladra al occidente, tu lo escuchas?" ó "Y voilà, el otoño necio, la tímida luna, el gato congelado, el buen café, la gris pupila, el dulce guante; el felino abandono y la hora girante, anunciándote la ruta por dónde se abría, el ojo tibio de tu puerta..." hasta desbordar, mediante un ritmo acertado, a recordar una ciudad en horizonte andino, llena de visiones que termina siendo nuestro propio cuerpo, esos estados oníricos en que vagamos constantemente y maullamos abandonados en los cien brazos de la muerte.

La cotidianidad desborda encantamiento, aquí la poesía como un ángel caído sobre la bruma se inserta en la ciudad, retoma de aquellos diarios blasfemados al olvido, para retratar a personajes reales en historias reveladoras de la maldición a la que está sujeto nuestro destino. En el final del cuento: "El espeluznador de la vía 8", nos apunta el personaje principal, aquel que funge de "violador Camargo" o mejor de piedra de toque y mea culpa de una sociedad hipócrita y represora "Entonces, recogía mis pisadas hasta volver a la vía 8, en donde, como un espectro imprevisto y desgarbado, desaparecía ágilmente entre la bruma".

Algo remarcable que puede haber realizado Coito ergo sum es tomar las paredes de París y trasladarla a la de Quito, ingresar, inventar formas de concebir estos pequeños pensamientos que son vías de comunicación irreverentes ubicuos y mínimos "no lugares": estas pequeñas frases poéticas llamadas graffitis que nos devuelven a los sueños anarquistas, hacia aquellas utopías que nos arrebataron hace más de 500 años:

*"Absténate de fumar en un lugar público  
Absténate de beber antes de conducir  
Absténate de sobrepasar los 130 KM/h  
Absténate de lanzar un golpe*

*Desde las próximas elecciones  
Absténate"*

Esta especie de acertijo que constituye el graffiti, apuntan hacia redefinir una poética de la ciudad o mejor a aquellos imagos de lo cotidiano, pero que resultan extrañas en el texto literario, y que solo la capacidad del escritor los vuelve poéticas a la hora de ser leídas.

Lo seductor de Coito ergo sum, es también esa facilidad de trasladarnos a otros mundos, donde el ser humano pervive en lucha consigo mismo. En *el jardín de Freud*, nos presenta un personaje existente en el mundo real, se relaciona con los seres que lo habitan, así, lentamente ingresa a un recoveco donde las sensaciones lo dominan, se enfrenta con esos seres angustiados y angustiantes echados en el diván de un psiquiatra. Personajes, sugeridos por Velasco Andrade, que nunca tienen una esperanza de salvación por vía de la racionalización...

En fin esta "narratopoética" simplemente ratifica a Diego Velasco como un innovador de nuestra literatura, que no está sujeto a "modas realistas" ni a ridículos cenáculos canónicos, pero si a la escritura como una condena pasional por buscar el incesante oficio de escribir. Pero en el oficio no se agota su tarea: también en esa incesante búsqueda de nuevos escritores, en un boom pueblerino y de comarca, colmado de premios y alabanzas mutuas en que está cernida nuestra literatura desde hace décadas; por todo lo dicho, Velasco Andrade está condenado a solo perpetuarse en la memoria fugaz de lo poético, ejerciendo la palabra activista y caminante que nos eleva a una alquimia de la palabra, de esa aqua vitae del poema interminable; a habitar entre las pisadas del caminante siempre incompleto y en el canto de los pájaros ciegos, ululando sobre las nubes trizadas del texto poético.

*Cristian López Talavera  
Quito, abril 2.011*

CRISTIAN LÓPEZ TALAVERA. QUITO, 1985. Poeta, narrador, editor y docente. Ha colaborado con la prensa escrita. Participó de los talleres literarios de la Casa de la Cultura, dirigidos por el poeta Diego Velasco. Ha escrito Casa de Soledad (poesía, 2009). Fundador y director de la revista Ojos de Perro Azul. Ganador del Concurso Interfacultades de poesía, Premio Universidad Central; obteniendo la medalla de oro. Mención de Honor en el Concurso Nacional de poesía joven Ileana Espinel Cedeño. En el 2010, consta en la Antología Los Engendros de la Luna, que recoge a los ganadores del Concurso Nacional de cuento y relato. Fue representante por Ecuador en el I Encuentro Internacional de poesía: "La poesía reverdece la tierra", realizada en Tumbes, Perú.

## El triste país de los disfraces

Las paredes sienten el miedo de las cortinas que arrastran sus lenguas por el suelo. Las ventanas se estremecen con el ruido nocturno y el frío que les llega desde el tejado poblado de gatos acechando la cópula. La lámpara se mira al espejo, éste le responde con sombras que se acuestan en la cama y se enrollan en las sábanas. El piso es un cielo de rostros que se forman con el polvo, la humedad y las manchas del tiempo. El armario es el triste país de los disfraces. El escritorio, refugio de papeles condenados a acuñar las despedidas. La casa se frunce en su cuadratura, subrayando con rojo las heridas, multiplicando los gritos que sigo escuchando a kilómetros de distancia.

## Cadenas y más cadenas

Quiero que me sostengas con el aire que sale de tu boca, como si fuera un títere de esos que encontré junto a las pipas rotas que desgastamos de tanto fuego y saliva. Quiero la habitación llena de tu vapor bajo la luz de los faros

que custodian el asfalto. Quiero sentir un golpe anárquico entre mis pechos hasta socavarme. Quiero tu voz imitando campanadas en el cielo. Cadenas y más cadenas. Cuando por fin lo tenga todo, las arrastraré por siglos.

## Fetiché entre la piernas

Todas las noches busco tu mirada de gato bajo las almohadas, y dentro del armario revuelvo mis interiores para encontrar algún bigote de color impreciso con aroma a durazno vaginal. Esculturas figonean en fila desde la repisa esta cacería acéfala. Escudriño mis cosas una y otra vez hasta rebotar sobre mi sombra. Descanso de este caos que te esconde. Todo está patas arriba y yo boca abajo con mis fetiches entre las piernas

BEATRIZ VITERI GARCÉS

(Guayaquil, 1974) Licenciada en Comunicación Social, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Editora de la revista interprovincial La ruta. Ha organizado varios talleres, eventos de cultura, comunicación y educación. Está por publicar su primer libro

*(“No concibo bonitamente la melancolía  
sin un buen aguacero”*

Lenin Alvear “Collar de tusas”

1

Se ve a los ángeles fornicar  
ruedan botellas y retazos de alas con carne  
la orgía se desató en el paraíso  
y es que ha llovido con furia en Quito,  
se han desaguado las vestiduras de algún santo,  
en las pupilas: magdalenas del desasosiego.

Hasta acá, llegaron los vestigios de la batalla,  
el vino de los suicidas penetró los párpados

Y embriagó las sábanas.

Cuando cesó la tempestad  
rodaron los ojos bajo la cama

Yo,  
solo la vi partir.

5

Te hablo con voz de espantapájaros  
de mis malas noches  
y aves de rapiña.  
Te dejo por unos instantes mi espectro  
para que caliente tu pubis  
y descuelgues de tu rabo de paja

mi mar ausente.

## 6

La madrugada eres vos  
de entre tus manos nace un niño ciego  
arrastrando las campanas del insomnio  
anunciando tu ausencia.

## 12

La galaxia salta envejecida sobre mis pier-  
nas  
amanece un edificio bajo mi almohada

tiende un paisaje brutal  
el paraíso entre las sábanas

mientras la vida termina  
sobre un sillón

EDISON NAVARRO

Nació en Quito el 26 de Febrero de 1983, pero usurpó el  
cielo de Cotacachi. Egresado de la Facultad de Comunica-  
ción Social de la Universidad Central del Ecuador. Textos  
suyos aparecen en revistas de México

*Poesía desde Ecuador*

DANCIZO TORO RIVADENEIRA

## Desobediencia

*Óbice ser  
Óbice del hombre:  
Obedecer*

Es una lágrima tener que despedirte  
pescador de obediencias

Pero allá en la tierra te entenderán los ojos  
desmosquearán la carne en ese muerto  
enorme de animal al hombro  
que encontrarán parido  
y extenderas las redes,  
las manos lanza,  
tus pies conflicto  
tu lengua bala que trinará en seguida

Entre las piedras piedras y las criaturas  
inventarán tu nombre:  
dos tobillos en Estado de costumbre,  
un gusto uniformado de no saber la vida  
e inventar la calma

Pero si nada calma en este mundo mundo  
es de ver la violencia

con que caen las hojas sobre el asfalto  
amenazando  
cómo pluman en el aire su desobediencia las  
aves

Y amargan las flores en su dulce fruto  
si comercia el hambre.

Qué obediente el niño  
Qué obediente el hombre

Cómo estudia el niño  
Cómo trabaja el hombre. (VICEVERSA)

## Los porqueros

Aquellas muchachas  
que restallan en hedores luminosos,  
que diluyen al ritmo en sus mixturas  
y con cerril galopaje  
van divirtiendo una polvareda de lisonjas,  
aquellas muchachas  
saben que las miran.

Despliegan la radianza de su sonrisa,  
emballestan la pupila,  
caminan con un solo muslo hasta las rodillas  
afectando el encierro de frutos idehiscentes  
aunque el fino arroyo de sus últimas prendas  
sostenga en las hervorosas abisales de la  
carne

la húmeda distancia de lo que debe abrirse.

Ellas se empinan, con su aceite, con su brisa  
se detiene ante las vitrinas  
y bajo la ácida tarde, aquellas muchachas,  
cuidan de su reflejo ahumado,  
agudo  
pretencioso  
como los porqueros de sus piaras más rollizas.

## Antropológica

Ha sido herido el río  
De eléctricos azotes;  
A la altura de este poste  
Ha sido el río herido

Ya que no puede haber ninguno  
Porque nos ha crecido  
Como bombas sucias el aliento  
Y esta sed  
De solamente Ser  
Nos ha empotrado eléctricas sierras en los  
ojos,

*Poesía desde Ecuador*

Antes que el ámbar fuese  
Un trino de luz  
Antes del ojo.

Ya que no puede sin tortura  
Sin la glándula del odio  
Ya que no puede  
Si hay animal, que sea el hombre.  
Ese gran fingidor de erecciones y oleajes  
Que ha castrado la tierra  
Con sus tristes orgías.

---

DANCIZO TORO RIVADENEIRA

Quito, 1985. Biólogo y Director en Cine de Animación. Ha participado en talleres literarios en Ecuador, Chile y Argentina. Tiene dos libros publicados: Litotelergia (Vinci-guera, 2008) y Recusaciones (Buenos Aires, 2009)

**ADOLFO SANTISTEVAN LÓPEZ**

## Necrofilia

No guardaré secretos con los muertos  
Mi carne se unirá a la de ellos  
Esperaré a que otro cuerpo me devore

## Habitación 112

Te cortaste las manos  
Y me hiciste beber la sangre  
Pediste que escribiera sobre tu espalda  
Uno de esos versos tristes que te recordaban  
a tu madre

Gritaste los nombres de todos tus amantes  
De tu tío, de tu padre  
Y de ese extraño que te violó

Lloraste de placer y de vergüenza

*Poesía desde Ecuador*

## La gente no habla

Salgo a la calle  
no hablan,

## Abuela

Mi abuela murió mientras acariciaba su des-gastado cuerpo bajo las sábanas. Recuerdo cuando con insistencia pedía el calor de mi cuerpo. Las décadas no disminuían su placer ni a intensidad de sus orgasmos. Su vientre sólo se movía con libertad cuando sentía las nuevas caricias. Con ella tuve varios nombres, pero nunca el de mi abuelo. En su ceguera me llenó de rostros y nombres que tomaban la culpa y me absolvían del placer que sentía en cada encuentro. Ya no respira, no se agita, no reclama mi presencia. Me detengo, me des-pido.

No guardaré secretos con los muertos.

---

ADOLFO SANTISTEVAN LÓPEZ

(Guayaquil, 1986) Tiene estudios en Periodismo en la Uni-versidad Estatal. Actualmente estudia Hotelería y Tu-rismo. Primera Mención de Honor del III Premio Nacional de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2010, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas. Está por publicar su primer libro

**SANTIAGO QUELAL PASQUEL**

subo al bus  
no hablan,

llego a la universidad:  
tampoco.

El profesor habla tres horas  
y cuando sale a la calle es la misma cosa  
y hablan de educación mientras veo que  
la gente no habla.

Cuando hablo a una persona  
que está a mi lado  
en la calle,  
en el bus,  
en la universidad  
me dicen que estoy loco

y soy callado.

¿Dudas?

## Graduación de un estudiante de Literatura

Ahora que ya has leído muchos libros  
extiéndete, léete, reléete.  
Como una página atiborrada.  
Capítulo 25: Transformación del sueño.  
Tatúalo con tinta experimental  
de preferencia: sangre.  
Con pastas duras y resistentes  
de carne y hueso.

Nada de universidades  
ni de bibliotecas.  
Ya pasó tu época estudiantil  
donde nadie sabía lo que deseaba.  
Excepto repetir la circuncisión literaria  
en auges del Estado.

Es hora de salir a la calle,  
tú eres el libro.  
¡Celebra tu graduación!

Es hora de escribir en un muro  
democrático.

-Si todavía existe-

¿De algo ha de servir tanto estudio?  
Firma: El libro.

---

SANTIAGO QUELAL PASQUEL, Quito, 1987. Estudia Lenguaje y Literatura, en la Universidad Central del Ecuador. Integró los talleres literarios del Municipio de Quito y de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, dirigidos por el poeta Diego Velasco. Sus cuentos se enmarcan en la tecnología y ficción autobiográfica. Escribe, según el autor: "para verme de mí mismo y de los demás, es la herramienta para provocar la última mueca donde está la fuente de algo misterioso". Obtuvo el Segundo Lugar en el Concurso Universitario de Poesía: "Alfonso Chávez Jara"

---

## Premio Internacional de Poesía "Miguel Hernández Comunidad Valenciana 2012" 10 de enero de 2012

El Patronato de la Fundación Cultural Miguel Hernández convoca el Premio Internacional de Poesía "Miguel Hernández-Comunidad Valenciana 2012", con arreglo a las siguientes

### BASES

**PRIMERA.** Podrán participar todos los escritores que lo deseen, con una o más obras originales e inéditas escritas en castellano. No podrán concursar aquellos que hubieran obtenido el Premio en ediciones anteriores de este certamen.

**SEGUNDA.** La dotación del Premio único será de 12.000 euros, sujeta a la legislación tributaria vigente. Se entregará también al ganador un elemento artístico acreditativo.

**TERCERA.** Las obras, de tema libre, deberán contar con un mínimo de 500 y un máximo de 1.000 versos. Se presentarán grapadas o encuadernadas debidamente, por quintuplicado, en formato DIN-A4, escritas a máquina o en ordenador a doble espacio y por una sola cara. En los originales sólo se hará constar el título de la obra y un seudónimo. En sobre aparte, cerrado y con el título de la obra y el seudónimo en el exterior, se incluirán los datos personales del autor: nombre y apellidos, dirección, teléfono

de contacto y correo electrónico, fotocopia del DNI o del pasaporte y una breve nota biobibliográfica.

**CUARTA.** El plazo de presentación de originales finaliza el día 10 de enero de 2012. Los originales se enviarán a: Fundación Cultural Miguel Hernández, calle Miguel Hernández Nº 75, 03300 Orihuela (España). Se considerarán incluidas dentro de este plazo las obras que se envíen por correo y tengan matasellos de origen de esta fecha o anterior. En el sobre se indicará obligatoriamente: "Para el Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández-Comunidad Valenciana 2012".

**QUINTA.** La Fundación Cultural Miguel Hernández designará un comité de lectura previo, constituido por especialistas, que seleccionará las obras sobre las que deliberará posteriormente el Jurado, presidido por un miembro del Patronato de la Fundación y que tendrá al Director de esta Entidad como secretario de actas, con voz pero sin voto. Si en la deliberación previa a la votación se considerase por mayoría de sus miembros que ninguna de las obras presentadas posee calidad suficiente para optar al Premio, éste podrá declararse desierto.

**SEXTA.** El fallo del Jurado será hecho público

durante el mes de marzo de 2012, en fecha próxima al aniversario de la muerte del poeta Miguel Hernández. El fallo será inapelable y la asistencia del ganador al acto de entrega del Premio, imprescindible para percibir el mismo. **SÉPTIMA.** La obra premiada será publicada por Ediciones Hiperión. El ganador tendrá derecho a recibir cincuenta ejemplares de su obra, entendiéndose que la dotación económica del Premio sufre los derechos de autor, tanto mediante impresión como en proceso digital y/o a través de Internet. El ganador deberá facilitar, en el plazo de un mes desde que se le notifique la obtención del Premio, un soporte informático con el contenido íntegro de la obra premiada. Siempre que la obra sea editada se tendrá que destacar el galardón obtenido por la misma, con la indicación "Premio Internacional de Poesía Fundación Cultural Miguel Hernández 2012".

**OCTAVA.** Los originales no premiados serán destruidos, no admitiéndose peticiones de devolución.

**NOVENA.** La participación en este Premio implica la total aceptación de las Bases. El Jurado resolverá todos aquellos aspectos no contemplados en las mismas.

Mayor información: Telf: 96 530 02 45

## ¿ El por qué de algunas imágenes ?

Por: Arnau Puig

Publicado en la revista Catalina  
"La Catalunya Latina", junio 2011

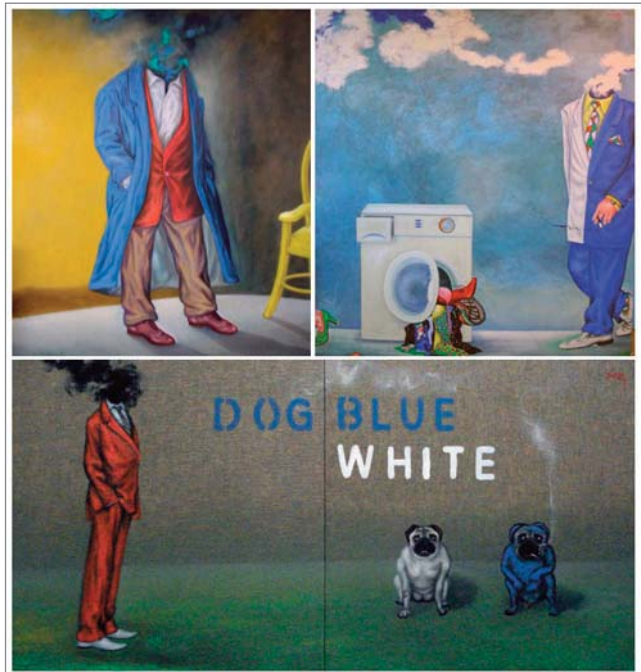
¿Añade conocimiento o sensibilidad? Esa es precisamente la cuestión que me plantea contemplar la obra de Rafael Díaz. ¿Se llega al arte porque se siente en las entrañas de uno mismo o porque el arte resultaría el documento de lo que se ha vivido y experimentado? Las dos respuestas son posibles pero creo que solo la primera es la válida si realmente lo trazado, lo elaborado ha de tener algo más que la fuerza del documento.

Después de observar la obra de Díaz, y aun conociendo su génesis – la realidad de un entorno vital y social –, lo artístico acaba rindiendo la sensibilidad del observador. ¿Qué son o de qué van esos seres sin cabeza, esos perros transmutados o esas piernas o zapatos sin ubicación? Una percepción casi innata de totalidad de cada cosa convierte aquellos amasijos orgánicos en esperpentos, en seres o cosas faltos de integridad o ejecutados, ya por una ley moral que tiene que mostrarse viva e imperante cuando todo falla en este mundo. Esa es una versión de los hechos que presenta la obra de Díaz. Pero la otra versión puede ser que de aquellas cabezas sólo hay rastros de humo, nubes, la presencia de lo diluido, y que el efecto se consigue mediante pintura, color, textura, algo incoherente con la rotundidad de una sentencia física o moral, pero en cambio precisamente aquélla a la que acudiría el arte cuando de lo real ya no queda nada más que la impresión de lo que se querría mantener el recuerdo.

Ahí empieza una acción creadora que sólo una sensibilidad artística es capaz de resolver. Es más creo que la obra, el cuadro, se invierte y pasa a ser el resto lo presente y efectivo; de la no cabeza, del humo y de sus nubes sale el cuerpo entero que ya tampoco actúa como cuerpo sino como conjunción y combinación plástica, como espacio que unos colores dispuestos de un cierto orden – como decía y quería el simbolista Maurice Denis – dejan de ser cuerpos organizados para convertirse en una amalgama de colores que atraen por ellos mismos y por que obedecen a la sensibilidad de un creador.

¿Qué importa, aunque sea lo más importante, qué realidades dieron lugar a aquellas elucu-

braciones plásticas si el resultado consigue superar todas las ataduras a lo real sin que por ello, lo real, deje de doler? Pero en el arte lo importante no es lo vivido, que todos y cada uno de los humanos lo vive a su manera y muy personalmente, sino su forma alcanzada, abstracta respecto de lo concreto, pero muy concreta respecto a sí misma. En arte lo que impresiona no es la plasmada rotundidad de lo objetivo sino la vibración imparable de lo sentido emplazada en el espacio como fruto y resultado de una gestualidad que ya no es reivindicativa sino tendente a captar las sutilezas plásticas de lo que un



día fue vida y rabia. Las formas concretas acaban en la rigidez del testimonio, pero las formas del arte conservan siempre viva la fluidez de la emoción.

Ese es el sendero que después de la realidad social humana siguió el pintor Rafael Díaz; los dolores, de tanto sufrir, llegaron a embotarse pero sus versiones plásticas, sus plasmaciones pictóricas conservan toda la fluidez y la riqueza de lo que aún es emocionalmente presente y testimonial.

No en balde el pintor habla de sus “archivos secretos”, la fuente de las aguas sucias y dramáticas de las que manan después los efluvios cromáticos. Los poetas lo saben muy bien; por eso retienen en los sonidos de las palabras aquello que nunca más escapará.

## Fetiches

### I

Abandonas tu iris  
en mi taza de té;  
presionas la lengua  
como locura en spray.  
Soy la sábana  
donde masculles  
tu juerga de princesa.

### II

Abres el paracaídas  
debajo del plato  
la hambruna se viste,  
se entierra los tacones,  
va disparada al ocaso,  
al proscenio de tu mandíbula.

### III

Las tardes que araña tu boca  
necrosan en la bota sódica  
de los ventrílocuos tristes.  
Violar cicatrices,  
tu pasado en grajeas.  
Yo no sé de tu columna  
esparcida en la sombra,  
ni del insecto que crece  
masticando mi aorta.

### IV

Somos paréntesis,  
mis nervios saltan la cuerda  
mientras guiñas dagas  
y perforas el último cajón  
donde se halla mi ojo mutante.

### V

Quiero ser somos  
quieres ser reloj  
y la tina me espera  
camuflada de histerias...  
...talo el bosque púrpura  
donde anido mis vástagos.

## A

*“Más que por la A de amor estoy por la A  
de asma, y me ahogo  
de tu no aire, ábreme”*

G. Rojas.

La tumba me zumba desde la epiglotis. Cómo duele lanzar un grito en medio de los árboles. Respirar se me ha vuelto tan desesperante. ¡Ah!

disnea, esa capacidad la tuya de dejarme trémula en media vereda, en media cena, en media distancia hacia el apocalíptico murmullo de los bronquios, que gimen su tortura; y pensar que quería usar la bufanda para apresurar el salto de canguro del miocardio. Están de luto las sextas uñas. Vocifero una espuma de hematíes y las palabras me salen cortadas, ahogadas. La tos es la muerte del amor de cantinas. La tos no escatima súplicas a la afonía verde de los insectos. Y pensar que siempre quiero marcharme dejando las maletas debajo del catre, y el abrigo puesto en el cuerpo de otra.

## Hastío

Mi boca no es el basurero ambulante parido en las esquinas, abrazando el poste que alumbra tu casa. Mejor pensar que las mariposas son una dispepsia abandonada en los intestinos. Mejor seguir de cenicienta embarullada de hollín y escobas, que pretender vivir en una calabaza colonizando sueños en tus injertos.

## Panorama

Súplicas  
sábanas  
gérmenes en los tobillos  
hastados de transitar  
por la raíz de las pelucas.

No soy la que muerde el verbo  
ni la cafetera expulsando faroles  
ni el puente repleto de huérfanos  
ni los calcetines del gordo  
fajado en las chimeneas.

Rasguños  
susurros  
a veces grito  
los nombres de las semillas  
y vos plantado en los pantanos  
viendo las goteras del paraguas.

Se gastó la muerte en mi cartera  
sólo quedan polígonos en mi cigarro  
costillas que hablan de ofidios  
reclamando la pizca de testosterona  
anidada en la torre atrofiada de Venus.

Jamás amor en los océanos:  
mi circulación  
tiene el complejo de escaleras  
de ombligos oníricos  
en la catástrofe de las lágrimas.



“Somos paréntesis,  
mis nervios saltan la cuerda  
mientras guiñas dagas  
y perforas el último cajón  
donde se halla mi ojo mutante”

**DINA BELLRHAM**

Edelina Beltrán Ramos, poeta ecuatoriana. Nace el 6 de julio de 1984 en Milagro, Ecuador. Estudia Medicina en la Universidad de Guayaquil. Forma parte del grupo cultural Buseta de Papel. Ha publicado el poemario Con Plexo de Culpa, Allpamanda Editores Quito-Ecuador 2008. Primera mención honorífica en el primer concurso de poesía Ileana Espinel 2008. Consta en las antologías Escritorio Poético I y Escritorio Poético II, Lulu Ediciones, 2008; además en Memorias del I Festival Nacional de Poesía Joven Ileana Espinel Cedeño 2008, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Guayas y Antología de mujeres Piernas Cruzadas Lulu Ediciones 2009. Mantiene actividad artística en la red y revistas virtuales, ha participado en varios recitales organizados por los diferentes grupos poéticos de su país. En 2011, con El Quirófano Ediciones publica el poemario La Mujer de Helio. Fallece en Guayaquil el 27 de octubre de 2011.